CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

13
LITERATURA BIBLICA: EL EVANGELIO DE MATEO

Por Moisés Chávez

PROLOGO

Literatura Bíblica 13: El Evangelio de Mateo es el décimo tercer volumen de la Serie LITERATURA BIBLICA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie LITERATURA BIBLICA consta de 22 volúmenes. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

LITERATURA BIBLICA 1	La Biblia y la literatura universal
LITERATURA BIBLICA 2	Nuestra Biblia en Español
LITERATURA BIBLICA 3	La Toráh – El Pentateuco
LITERATURA BIBLICA 4	El Libro de Génesis
LITERATURA BIBLICA 5	Los Libros Histórico Proféticos
LITERATURA BIBLICA 6	El Libro de Salmos
LITERATURA BIBLICA 7	Literatura Sapiencial
LITERATURA BIBLICA 8	Cantar de los Cantares
LITERATURA BIBLICA 9	El Libro de Isaías
LITERATURA BIBLICA 10	El Libro de Amós
LITERATURA BIBLICA 11	El Libro de Daniel
LITERATURA BIBLICA 12	Los Evangelios
LITERATURA BIBLICA 13	**El Evangelio de Mateo**
LITERATURA BIBLICA 14	El Evangelio de Marcos
LITERATURA BIBLICA 15	El Evangelio de Lucas
LITERATURA BIBLICA 16	El Evangelio de Juan
LITERATURA BIBLICA 17	Hechos de los Apóstoles
LITERATURA BIBLICA 18	Las Epístolas Apologéticas

LITERATURA BIBLICA 19 Las Epístolas Pastorales
LITERATURA BIBLICA 20 Las Epístolas Universales
LITERATURA BIBLICA 21 La Epístola a los Hebreos
LITERATURA BIBLICA 22 Apocalipsis

* * *

La Serie LITERATURA BIBLICA enfoca el campo de los estudios bíblicos que estudia la Biblia como biblioteca, o los córpuses o colecciones de libros que la conforman, o sus libros de manera particular, o sus temas de estudio, o su lexicografía, hasta las raíces verbales o nominales de sus palabras. Concebida de esta manera, la Literatura Bíblica es una ciencia bíblica estrechamente relacionada con la Crítica Textual, la Lingüística Comparativa, la Epigrafía y Paleografía, y los descubrimientos arqueológicos en el ámbito del mundo de la Biblia.

La Serie LITERATURA BIBLICA también está representada en nuestra página web Biblioteca Inteligente por los volúmenes de la Serie TEMAS BIBLICOS. Hemos distribuido sus volúmenes en dos series para no tener una serie demasiado larga, ya que los volúmenes de los temas bíblicos tarde o temprano se van a incrementar y va a ser difícil implementar y manejar una sola serie tan larga.

Una característica de la Serie LITERATURA BIBLICA y de la Serie TEMAS BIBLICOS en nuestra página web es que no incluimos una descripción del contenido de cada uno de sus volúmenes aquí en el Prólogo, como hemos hecho en otras series que lo requerían. El título de cada volumen basta para definir su contenido.

* * *

En cuanto al enfoque introductorio de cada libro de la Biblia se ha seguido el método inductivo que toma en cuenta en primer lugar sus características literarias más sobresalientes. Este método hemos designado analógicamente como “vuelo de reconocimiento”, considerando el texto bíblico como un territorio que hay que explorar.

Desde una gran altura vislumbramos el perfil del territorio y sus líneas fronterizas que representan las características más resaltantes del libro. Descenderemos un poco y haremos un reconocimiento de las cadenas de montañas, las cuencas de los ríos, los desiertos, los lagos, etc., que representan las partes en que se halla dividido el libro.

Descenderemos más a tierra y captaremos detalles topográficos más específicos, como son las ciudades, las aldeas, los caminos, las obras de irrigación, los canales, los diques, etc. Estos detalles geográficos representan los géneros literarios, las composiciones particulares vinculadas a un determinado contexto cultural o *Sitz im Leben*.

Finalmente descender a tierra mientras observamos a poca altura las casas y la gente que representan los pasajes bíblicos del libro. Observaremos detalles denominados “evidencia interna” y apreciaremos sus enseñanzas y su mensaje.

También vamos a mirar de cerca las huellas de los autores y editores del libro. ¡Y quién sabe logremos penetrar en sus corazones y sus almas, para poder escudriñar sus motivaciones, sus ideales y sus logros en el campo del espíritu!

* * *

Las citas bíblicas en la Serie LITERATURA BIBLICA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP).

En la Serie LITERATURA BIBLICA todos los volúmenes han sido incluidos de manera independiente en la página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Esto significa que han sido incluidos mayormente en el orden en que han sido producidos, salvo esfuerzos previos invertidos en su clasificación.

También puede darse el caso que nuestra página web no incluya algunos de los volúmenes señalados en la lista. Esto se debe a que después de unas 50 actualizaciones se la dejó de actualizar. En tal caso, el usuario puede obtener acceso a nuestro programa informático EL GRAN PBI, diseñado para no depender del internet. Respecto de EL GRAN PBI incluimos información al final del Volumen Introductorio, LA BIBLIOTECA INTELIGENTE.

* * *

Para profundizar lo que respecta a temas de la Serie LITERATURA BIBLICA visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para que entres:

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante mundo de la Literatura Bíblica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP

INTRODUCCION:
VIAJE AL CENTRO
DEL EVANGELIO DE MATEO

Literatura Bíblica 13: El Evangelio de Mateo es una introducción al Primer Evangelio, primero en su orden en la lista canónica, pero a todas luces le antecede el Evangelio de Marcos y no faltan investigadores que le adjudican una fecha posterior y los que incluso lo asocian con algún otro Mateo aparte del Mateo Levi, uno de Los Doce.

¿La razón?

Su eclesiología considerada como un fenómeno posterior al período del primer siglo, manifiesta en la confesión de Pedro y el establecimiento de su primado. También el desarrollo de la liturgia manifiesta en la fórmula trinitaria del bautismo en el Capítulo 28, no obstante que el libro de Hechos confirma que todo esto se dio en los primeros tiempos de la Iglesia del Señor y la evidencia interna a favor de Mateo el Publicano es aplastante.

¿Y por qué va en primer lugar?

Por su "número de visitas", es decir por su popularidad en la iglesia temprana en Judea; por haber sido diseñado en la estricta tradición docente del movimiento Sapiencial del primer siglo; por su diseño numerológico que no sólo ayuda a la memorización sino a la reflexión.

* * *

El presente volumen nos introduce al Evangelio de Mateo, cuyo tema central es el Reino de los Cielos.

Mateo presenta a Jesús como el Rey y Mesías; por lo mismo, el símbolo de su Evangelio en el arte cristiano es un león que representa al León de Judá, la tribu que ha sostenido el cetro real en Israel perpetuando la dinastía del rey David.

Siguiendo la metodología didáctica desarrollada por el CEBCAR para introducir al lector a cada uno de los libros de la Biblia seguiremos la analogía de un vuelo de reconocimiento en un avión: Desde una gran altura vislumbraremos la ubicación y el perfil del territorio a reconocer, así como las líneas fronterizas que representan las características más resaltantes del género literario de los Evangelios.[1]

Luego disminuiremos la altura para hacer el reconocimiento de las cadenas de montañas, el curso de los ríos, la extensión de los desiertos, las cuencas de los mares y de los lagos, etc. Estos representan las partes o divisiones naturales del Evangelio de Mateo.

Después nos acercaremos más a tierra y captaremos detalles topográficos más específicos, como son las ciudades, las aldeas, los caminos y senderos, los canales, las obras de irrigación, los diques y represas, etc. Estos representan las diversas piezas de narrativa y discurso, su respectiva distribución y su propósito dentro del Evangelio.

---

[1]Ver el volumen sobre *Los Evangelios*, también incluida en la presente serie.

Finalmente descenderemos a tierra para observar las casas y la gente, las barcas, los tendederos de redes y los pescadores representados por las historias enfocadas de manera independiente, por las unidades de diálogo, etc.

¡Quién sabe si también podremos penetrar a la mente y al corazón del autor del Evangelio y podamos escudriñar sus motivaciones, sus ideales, sus pensamientos más profundos y sus logros en el campo del espíritu!

Pero por sobre todas las cosas intentaremos entender a Jesús el Rey, tanto su persona como su obra y la misión que encomendó a sus discípulos.

MATEO EN EL TETRA-EVANGELIO

La investigación bíblica ha descubierto que el Evangelio de Marcos antecede cronológicamente al de Mateo.

¿Cómo, entonces, en nuestras Biblias aparece el de Mateo en primer lugar, seguido por el de Marcos?

La respuesta es que la lista del canon sagrado no ha sido realizada con un criterio estrictamente cronológico, sino que otros criterios han tenido prioridad.

Podemos especular acerca de los siguientes criterios:

La difusión del Evangelio de Mateo

La evidencia histórica demuestra que el de Mateo ha sido el Evangelio de mayor uso en el seno de la Iglesia, seguramente debido a su énfasis eclesial y a la organización de su material en bloques didácticos que facilitan la labor de la catequesis y la labor docente de los maestros en la iglesia.

Continuidad temática con la Biblia Hebrea

Es posible que el criterio principal haya sido el hecho de que el Evangelio de Mateo empieza con la genealogía de Jesús y la historia de su nacimiento como el esperado Rey y Mesías. Estos elementos tienden un puente natural entre la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento.

El marcado interés de Mateo en la comunicación del evangelio al pueblo de Israel, al juzgar por su lexicografía y su estilo se suman a este argumento.

EL AUTOR DEL EVANGELIO

Evidencia Externa a favor de Mateo

El Evangelio de Mateo, como los demás Evangelios no lleva indicado en su texto, de manera explícita, el nombre de su autor. Pero la tradición temprana de la Iglesia es unánime al señalar al Apóstol Mateo como autor del Evangelio. Esta tradición es lo que conocemos como "evidencia externa", es decir, una evidencia aparte del testimonio del texto mismo del Evangelio.

Tal evidencia externa nos ayuda a explorar la "evidencia interna" dentro del mismo Evangelio.

Esta es la evidencia externa:

El testimonio de Papias

La primera referencia a Mateo como autor de uno de los Evangelios se encuentra en la obra de Papias, Obispo de Hierápolis, en Frigia (en la actual Turquía).

Papias relaciona con el Apóstol Mateo la recopilación de una obra que él llama *Logia* u "Oráculos", relativos a la persona y enseñanza de Jesús.

La referencia de Papias a Mateo es de alrededor del año 135 después de Cristo.

Todavía se discute si esta obra de Mateo y el Primer Evangelio son la misma obra o si se trata de una especie de manuscrito original, un "proto evangelio" que incluye apuntes y memorias sin mayor elaboración literaria.

Papias parece dar expresión a una tradición de cerca de un siglo, que si no figuraba el nombre del autor nen el texto mismo del Evangelio de Mateo, pudiera haber figurado en la cubierta del rollo (griego: *tévjos*). O simplemente no figuraba porque el contenido del libro era ampliamente asociado con Mateo.

* * *

Hierápolis es mencionada por el Apóstol Pablo en Colosenses 4:13, y se convirtió en un importante centro de difusión del cristianismo a principios del Siglo 2.

Su nombre significa "Ciudad Sagrada", era una importante y misteriosa ciudad helenística, cuyos restos, conocidos actualmente en turco como Pamúkkale, llaman la atención mundial a causa de sus abundantes aguas termales-medicinales y las bellas formaciones de calcio sobre los declives de sus montañas que se asemejan a imponentes castillos de algodón. Eso es lo que significa su nombre actual, Pamúkkale, en turco: "Castillos de algodón".

Actualmente hay en Hierápolis toda una red de hoteles que llevan las aguas medicinales a lujosas piscinas y a los mismos jacuzzis de las habitaciones. Desde tiempos antiguos se convirtió en el lugar a donde iba a residir gente acaudalada de muchos lugares del mundo en busca de la restauración de su salud. También a esta gente acaudalada, pero necesitada, impactó el mensaje del evangelio de Jesús.

El testimonio de Ireneo

La segunda referencia a favor del Apóstol Mateo nos viene de Ireneo, de alrededor del año 180. El escribe: "Mateo dio a conocer un Evangelio escribiendo entre los hebreos en la propia lengua de ellos."

Este testimonio de Ireneo ha llevado a extremos de considerar el Evangelio de Mateo como una obra traducida al griego del hebreo o arameo, y a buscar con empeño el Evangelio original que bien podría estar más al alcance de la mano de lo que se podría pensar.

Uno de los recursos de la investigación bíblica que asombra y pone en revuelo la imaginación es el estudio de los palimpsestos. Estos son pergaminos que contienen un texto escrito sobre otro previamente raspado y borrado. Pero gracias a las modernas técnicas de fotografía desarrolladas por la ciencia espacial, es posible recuperar por completo aquellos textos originales invisibles.

Un palimpsesto conocido podría contener el texto original en hebreo o arameo del que habla Ireneo. Pero hasta ahora la búsqueda ha sido infructuosa, y el documento original de Mateo sigue siendo el griego.

Evidencia interna a favor de Mateo

Existen ciertas "huellas" en el texto del Primer Evangelio que pueden ser identificadas como pertenecientes al Apóstol Mateo. A continuación examinamos dichas huellas, tomando en consideración el contenido de los pasajes paralelos en Marcos y Lucas.

El hombre Mateo

Las huellas más interesantes y expresivas del Apóstol Mateo se encuentran en el pasaje de Mateo 9:9-13:

Pasando de allí más adelante, Jesús vio a un hombre llamado Mateo, sentado en el lugar de los tributos públicos, y le dijo: "¡Sígueme!" Y él se levantó y le siguió.

Sucedió que, estando Jesús sentado a la mesa en casa, he aquí muchos publicanos y pecadores que habían venido estaban sentados a la mesa con Jesús y sus discípulos. Y cuando los fariseos le vieron, decían a sus discípulos:

—¿Por qué come vuestro maestro con los publicanos y los pecadores?

Al oírlo, Jesús les dijo:

—Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos. Id, pues, y aprended qué significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque yo no he venido para llamar a justos, sino a pecadores.

* * *

Veamos a continuación dichas huellas de manera sistemática:

En su relato del llamamiento de Mateo, Marcos se refiere de la siguiente manera: "Y pasando, vio a Leví hijo de Alfeo, sentado en el lugar de los tributos públicos" (Marcos 2:14).

Lucas lo presenta así: "Después de esto Jesús salió y vio a un publicano llamado Leví, sentado en el lugar de los tributos públicos" (Lucas 5:27).

Mateo, por su lado, dice: "Jesús vio a un hombre llamado Mateo" (Mateo 9:9).

Analicemos estas pequeñas y expresivas diferencias:

Marcos parece hablarnos de alguien a quien conocía personalmente y lo llama por su nombre de pila, que es levita, e incluso da el nombre de su padre. Sin duda, Marcos sabe lo que dice porque él también era levita, sobrino de Yoséf Barnaba (Bernabé), levita de Chipre.

Lucas también parte de su nombre de pila y se refiere a su profesión o desempeño público, dando razón por qué estaba sentado en el lugar de los tributos públicos. El lo llama "publicano" sin ninguna negatividad.

El Evangelio de Mateo lo presenta como "un hombre llamado Mateo", sin recurrir ni al calificativo despectivo de "publicano", ni a su importancia en medio de la sociedad judía por el hecho de ser *cohen* o de la tribu sacerdotal de Leví.

¿Por qué se referiría Mateo a sí mismo como "un hombre"? Quizás para mostrar que detrás del profesional o de su casta, Jesús podía ver al hombre y su necesidad: "Jesús vio a un hombre" (Mateo 9:9).

* * *

La expresión "publicanos y pecadores" aparece en Mateo 9:10 como una alusión general que incluía también a Mateo.

Esta expresión no se referiría a dos clases de personas, sino a una sola clase. La forma de la expresión es hendíadis (dos sinónimos unidos por la conjunción "y") y sirve para intensificar el concepto. En suma, la expresión indica que los publicanos eran considerados los más grandes pecadores porque además de cobrar al pueblo los impuestos para los despreciables romanos, solían añadir al abuso de modo personal.

De la misma manera, la expresión "republicanos y pecadores", es decir, "demócratas", da expresión a la profunda necesidad espiritual de estas personas, a pesar de sus riquezas y comodidades acumuladas, hasta el punto de ser considerados "enfermos", como Jesús mismo lo expresa en Mateo 9:12, 13: "Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos."

Esta primera huella de Mateo forma parte de una evidencia acumulativa.

* * *

Sólo en el Evangelio de Mateo aparece el nombre Mateo para referirse al discípulo que Marcos y Lucas llaman Leví en los pasajes paralelos: Marcos 2:13-17 y Lucas 5:27-32.

Que se trata de la misma persona es un hecho fuera de toda discusión.

El nombre original de Mateo era, efectivamente, Leví hijo de Alfeo, y era de descendencia levítica o sacerdotal.

Leví era el jefe de la recolección de impuestos de aduana en Kefar Nahum, y era muy conocido por los discípulos de Jesús que vivían en esa región.

Nos preguntamos si acaso esta diferencia entre los pasajes de Marcos y Lucas, y el de Mateo, sea significativa.

Siguiendo la analogía del nombre de Pedro, cuyo nombre original era Shimón; o el de Pablo, cuyo nombre original era Shaúl; o el de Bernabé, cuyo nombre original era Yosef, podemos aventurar la hipótesis de que el nombre Mateo le fue dado a Leví como nombre nuevo por Jesús. Un nombre nuevo que da el Señor involucra reconocimiento y una misión especial en la vida.

El nombre Mateo (hebreo: *Matái*) significa "dotado" por Dios. Este nombre aludiría a su carácter y manera de ser; a su experiencia de haber recibido en el evangelio un gran don de parte de Dios, y también a sus muchos dones que Mateo puso al servicio de Jesús, incluidos su casa y sus recursos financieros.

En las listas de los Doce Apóstoles en los Evangelios Sinópticos, ya no se menciona el nombre Leví, sino solamente Mateo.

La casa de Mateo

Otro detalle que sirve como evidencia interna de que Mateo es el autor del Primer Evangelio entresacamos de las palabras: "Estando Jesús sentado a la mesa en casa. . ." (Mateo 9:10).

Observe que dice "en casa", sin especificar en casa de quién. No habría sido la casa que Pedro tenía en Kefar Nahum, que al juzgar por las excavaciones arqueológicas habría sido muy pequeña y nada adecuada para dar un gran banquete. Tampoco habría sido la casa de Jesús, de quien sabemos que nunca tuvo una casa ni propia ni alquilada.

Es por los pasajes paralelos de Marcos y Lucas que sabemos que aquella casa le pertenecía a Mateo-Leví. Lucas 5:29 dice: "Sucedió que, estando Jesús sentado a la mesa en casa de Leví. . ."

* * *

La manera como el Primer Evangelio nos refiere la historia del banquete en casa de Leví-Mateo, revela la humildad de este hombre.

No quiere dar relevancia ni a su posición económica revelada en lo que respecta a su casa propia y al banquete ofrecido a Jesús, a sus discípulos y a sus compañeros de profesión o gremio, que en suma eran una multitud.

Tampoco da relevancia al hecho subrayado por Lucas de que la conversión de Mateo habría tenido como consecuencia la conversión de muchos otros publicanos, lo que también nos habla del buen testimonio de Mateo como hombre, antes y después de su conversión. Quizás a esto se refiere Lucas cuando escribe: "Porque eran muchos, y le habían seguido (a Jesús)."

Para Mateo, aquel banquete se realizó “en casa”, dando a entender que desde el momento de su llamamiento, su casa no era más la casa de Mateo, sino la casa del Señor Jesús.

Mateo el Publicano

En la lista de los Doce Discípulos del Señor, Mateo se presenta a sí mismo como “Mateo el publicano” (Mateo 10:3), presentando su antigua profesión y su nombre nuevo.

En contraste con el texto de Mateo 9:9, en que no aparece el calificativo de “publicano”, en las listas de los apóstoles de los Evangelios Sinópticos encontramos esta nueva sorpresa: Mientras en los pasajes paralelos no aparece el calificativo de “el publicano”, sí aparece en Mateo 10:3.

Al juzgar por la lista original, de Marcos, los apodos dados a veces por el mismo Jesús, aparecen para Shimón (Pedro), para los hermanos Jacob y Juan (Hijos del Trueno), y para el otro Shimón (el Qanaí, o zelote, según Lucas), pero no para Mateo, porque éste es el apodo dado a Leví. Pero Mateo había juzgado añadir algo respecto a su pasado, que evidentemente fue honesto, aunque fuera publicano.

—No todos los contadores públicos son rateros, pues.

—¡¡¡Amén!!!

* * *

La palabra “publicano” es latina, y en el Nuevo Testamento griego es *telónis*. En Judea, un publicano era un judío recaudador de impuestos al servicio de la administración del imperio romano. Es probable que el término latino, y no tanto su equivalente griego, era el que estaba saturado de ignominia o vergüenza en Judea y Galilea debido a la asociación de los publicanos con la administración romana y contra sus frecuentes abusos contra sus connacionales.

Para la nación de Israel no había publicano justo y condescendiente. Aún el publicano más digno no quedaba limpio de la culpa de haber explotado a los de su nación, por ser igualmente presa del sistema imperialista romano que doblegaba a la nación judía. Muchos publicanos habían llegado a desarrollar un complejo de culpabilidad y de temor de los sectores judíos radicales.

Mateo, como otros publicanos, podría pertenecer a una importante y acaudalada familia que tenía la recaudación como concesión, como ocurría generalmente en este rubro. Muchos de ellos, a causa de sus relaciones y tradiciones familiares, quedaron contra su voluntad atrapados dentro del sistema. Este podría haber sido el caso de Zaqueo (Lucas 19:1-10), y también de Mateo.

La especialidad de Mateo, al juzgar por su residencia en Kefar Nahum, era el cobro de derechos de aduana, porque esta ciudad era un puesto de aduana en la ruta denominada Via Maris, que conducía de Siria a la costa del Mar Mediterráneo, cruzando el paso de Meguido o Wadi Ara.

Los tecnicismos tributarios

Mateo 17:24-27 incluye tecnicismos tributarios que no aparecen en los pasajes paralelos de Marcos y Lucas:

Cuando ellos llegaron a Kefar Nahum, fueron a Pedro los que cobraban el impuesto del Templo y le dijeron:

—¿Vuestro maestro no paga el impuesto del Templo?

El dijo:

—Sí.

Al entrar en casa, Jesús le habló primero diciendo:

—¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos o de otros?

Pedro le dijo:

—De otros.

Jesús le dijo:

—Luego, los hijos están libres de obligación. Pero para que no los ofendamos, vé al mar, echa el anzuelo, y el primer pez que suba, tómalo. Cuando abras su boca, hallarás un estatero. Tómalo, y dalo por mí y por ti.

* * *

Es interesante que entre los evangelistas, solamente Mateo relata la historia de cómo pagó Jesús el impuesto del Templo. También nos llaman la atención los tecnicismos. El escritor bien pudiera referirse en términos generales al impuesto del Templo sin especificar el monto y el nombre de las monedas.

Observe que la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), ha traducido parafrásticamente "el impuesto del Templo", pero cuelga de esta expresión la nota "e" que indica que literalmente el texto griego tiene "las dos dracmas" (griego: *dídragma*), y que sobre el impuesto del templo tenemos referencias en Exodo 30:13-16 y 38:26. La nota también informa que una dracma era igual a un denario y que equivalía al salario de un obrero por un día de trabajo.

El impuesto del Templo era algo pequeño que debía pagar todo israelita adulto, equivalente a dos días de trabajo al año. Lo recaudado servía para el mantenimiento de las instalaciones del Templo en Jerusalem.

* * *

Más adelante, aun con mayores tecnicismos, el autor del Primer Evangelio anota que Pedro encontró en la boca del primer pez que mordió el anzuelo, una moneda llamada "estatero" (griego: *statír*). La nota de pie de página de la Biblia RVA para la palabra "estatero" informa que equivalía a cuatro dracmas, es decir, exactamente para pagar el impuesto correspondiente a dos personas: Jesús y Pedro.

Una foto de un estatero aparece en el *Comentario de Mateo*, por James Bartley, en el Comentario Bíblico Mundo Hispano (Volumen 14, Pág. 236).

En Mateo 17:22, 23 termina la cuarta sección de narrativa del Evangelio con un nuevo anuncio de Jesús respecto de su muerte y una nota adicional que nos muestra que Jesús, antes de disponerse a morir, paga todos sus impuestos (17:24-27). ¡Qué buen ejemplo para el cholo Toledo!

Detalles tan técnicos como éstos que aporta el Primer Evangelio sólo pueden provenir de un testigo ocular, digamos, un discípulo del Señor que, además de estar presente, tenía interés en materia de monedas y de impuestos.

El milagro de Mateo

Finalmente, volvamos a referirnos al pasaje del llamamiento de Mateo en 9:9-13, esta vez para examinar su ubicación en el Primer Evangelio, en contraste con su ubicación en los pasajes paralelos de Marcos 2:1-12 y Lucas 5:17-26.

El autor del Primer Evangelio, como veremos más adelante, divide la estructura literaria de su obra en siete partes, y en varias ocasiones recurre al significado numerológico del 7, el número que expresa perfección, o de los múltiplos de 7. En esto se diferencia marcadamente de Marcos y Lucas.

Veamos, por ejemplo, el caso del Sermón del Monte (Mateo 5:1—7:29), que consta de 21 secciones temáticas, es decir, 3 x 7. Con esto presenta este documento como teniendo un carácter perfecto y sublime, en el cual se exige a los seguidores de Jesús alcanzar la perfección: “Sed, pues, vosotros, perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (Mateo 5:48).

* * *

Al Sermón del Monte le sigue una sección que incluye el relato de seis milagros de Jesús. Tras ellos viene el relato del llamamiento de Mateo, al cual sigue el relato de 3 milagros más, dando la suma total de 10 relatos de milagros.

Tanto Marcos, como Lucas, no hacen esto. Al contrario, ubican el pasaje del llamamiento de Mateo casi al comienzo de sus respectivos Evangelios, mientras que Mateo lo reserva para el Capítulo 9.

Evidentemente, el autor del Primer Evangelio, juega esta vez con el significado numerológico del 10. Diez milagros representan la suma de todos los milagros de Dios, así como los Diez Mandamientos son el sumario de todos sus mandamientos.

Pero también al poner el relato de su llamamiento en séptimo lugar, Mateo estaría comunicándonos el hecho de que haber sido llamado por Jesús y haber hallado la salvación y la vida eterna era para él, personalmente, el mayor milagro de Dios.

CONCLUSIONES DE LA EVIDENCIA INTERNA

La evidencia interna a favor de Mateo es acumulativa. Quizás cada huella no parezca convincente al ser examinada de manera aislada, pero en conjunto me conducen, a mí personalmente, a la conclusión de que confirma la evidencia externa que aportan los testimonios de Papias e Ireneo.

Aparte de estas evidencias internas, nada documentado conocemos del Apóstol Mateo. Pero de ser el autor del Primer Evangelio se muestra como un hombre humilde. Si bien no afloró al liderazgo de la Iglesia del primer siglo a pesar de su instrucción multifacética comparada con la de los otros apóstoles, con excepción del Apóstol Pablo, traslucen en su obra sus grandes dotes de escritor, historiógrafo y docente.

La calidad de su Evangelio en griego, el cual no parece ser una traducción del hebreo o arameo, lo presenta como una persona muy instruida y con vasto dominio de la *lingua franca* o idioma internacional de su tiempo.

* * *

Como levita o sacerdote que era, estaba profundamente interesado por tender el puente entre la Biblia Hebrea con su Evangelio, lo cual logra mediante el recurso de la genealogía que acredita a Jesús al trono de David.

No obstante su abolengo y su posible identificación saducea, aristocrática y elitista, él también se muestra solícito por tender el puente entre los creyentes de origen judío y los de origen gentílico a quienes se muestra más listo a aceptar y apreciar como hermanos que el mismo Apóstol Pedro. Esto deducimos de la ampliación de las palabras en Mateo 8:10-12 que no aparece en el pasaje paralelo de Lucas 7:9. Veamos concretamente lo que dice Mateo en este lugar respecto de la curación del criado de un centurión romano:

Cuando Jesús oyó esto, se maravilló y dijo a los que le seguían: "De cierto os digo que no he hallado fe en ninguno en Israel. Y os digo que muchos vendrán del oriente y del occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de los Cielos, pero los hijos del reino serán echados a las tinieblas afuera. Allí habrá llanto y crujir de dientes."

CARACTERISTICAS LEXICOGRAFICAS

Aparte de estas consideraciones hay características lexicográficas que diferencian a Mateo de otros Evangelios, como por ejemplo:

1. La expresión "Reino de los Cielos" aparece sólo en Mateo 33 veces en lugar de su equivalente, "Reino de Dios". Esto refleja la sensibilidad judía de Mateo, ya que usa la frase "los cielos" (hebreo: *ha-shamáyim*) de la manera como la usaban los judíos reverentes

para evitar pronunciar la palabra “Dios”. De manera que “Reino de los Cielos” en Mateo es lo mismo que “Reino de Dios” en Lucas.

2. La expresión “Hijo del Hombre” en Mateo es el epíteto favorito de Jesús, y aparece 31 veces.

3. También es típica de Mateo la expresión “el Padre que está en los cielos” o “Padre celestial” que aparece 22 veces.

4. El epíteto “Hijo de David” como título mesiánico aparece en Mateo 9 veces.

5. La expresión “para que se cumpliese” es la fórmula de Mateo para introducir citas de la Biblia Hebrea.

6. La expresión “pero yo os digo” es la fórmula con que Jesús introduce su interpretación de la Toráh en una dimensión que había sido ignorada por los escribas y los maestros de Israel. Esta expresión aparece a menudo en el Sermón del Monte.

7. Otras muchas palabras y frases que también aparecen en los otros Evangelios, como “rey”, “reino”, “justicia”, “autoridad”, etc., se convierten en características de Mateo a causa de su frecuencia.

Un estudio de este tipo de características literarias es presentado por James Bartley en la introducción de su *Comentario de Mateo* (Págs. 33-36), en la serie del Comentario Bíblico Mundo Hispano.

ESTRUCTURA DEL EVANGELIO DE MATEO

Existe un error mayúsculo y generalizado entre los lectores de la Biblia e incluso entre los predicadores evangélicos. Es el error de ignorar la estructura que un determinado libro de la Biblia presenta de manera interna. Esta es la estructura que la obra tiene en la mente de su propio autor humano. Muchas veces la oportunidad de este tipo de estudio literario se descarta cuando consideramos que la Biblia ha sido dictada por Dios y el autor humano ha actuado como mero amanuense.

Más grave aun es que los comentaristas bíblicos le imponen a un determinado libro de la Biblia un bosquejo teológico que es producto de su propia cabeza y de su formación religiosa confesional, enfatizando conceptos que quizás el autor no tuvo el objetivo de enfatizar.

Generalmente un Evangelio es estudiado de manera aislada, sin tomar en cuesta el testimonio de los otros Evangelios. Del mismo modo, las historias y discursos de un Evangelio son estudiadas al detalle, pero sin conexión con su contexto literario.

Con respecto al Evangelio de Mateo nos preguntamos: ¿Es posible descubrir su estructura literaria tal como la concibió su autor?

* * *

Quizás no existe otro libro en la Biblia que tenga una estructura más clara que el Evangelio de Mateo.

El texto del Evangelio de Mateo se organiza alrededor de cinco grandes bloques literarios formados por narraciones seguidas por un discurso de instrucciones cuyo tema central es el Reino de los Cielos. A estas cinco partes de narración-discurso ha de agregarse al comienzo una que sirve de introducción a la obra de Jesús, y al final otra que presenta la consumación de la obra de Jesús. De esta manera tenemos siete partes estructuradas como exponemos a continuación:

PARTE I	Mateo 1, 2	Introducción: Genealogía e infancia del Rey
PARTE II	Mateo 3, 4	Primera sección de narrativa
	Mateo 5—7	Discurso ético sobre la justicia del Reino (el Sermón del Monte)
PARTE III	Mateo 8, 9	Segunda sección de narrativa
	Mateo 10	Discurso misionológico (sobre la elección y misión de los apóstoles)
PARTE IV	Mateo 11, 12	Tercera sección de narrativa
	Mateo 13	Discurso parabólico (sobre la naturaleza del Reino)
PARTE V	Mateo 13:53—17:27	Cuarta sección de narrativa
	Mateo 18	Discurso político sobre los siervos del Reino
PARTE VI	Mateo 19—23	Quinta sección de narrativa
	Mateo 24, 25	Discurso escatológico (Sobre la venida del Rey y el fin del mundo)
PARTE VII	Mateo 26—28	Consumación de la obra del Rey

* * *

Aflora en la estructura del libro el criterio numerológico característico de Mateo a diferencia de los otros Evangelios.

En primer lugar, el modelo narración-discurso parece derivarlo Mateo de los libros de la Toráh o Pentateuco. Por ejemplo, a la narración de la apoteósica teofanía en el Monte

Sinaí le sigue una sección de leyes e instrucciones: Comparar Exodo 19, que es narrativa, y Exodo 20, que contiene los Diez Mandamientos.

En segundo lugar, la suma de cinco bloques de narrativa-discurso puede inspirarse en la suma de los cinco libros de la Toráh.

Pero de manera especial aflora el criterio numerológico basado en el número 7 cuando contemplamos la totalidad de las partes del libro y la estructura interna de cada parte.

El interés cabalístico-numerológico resalta como una característica de Mateo, un hombre dado por igual a los números como a las letras. No hay que buscar en esto nada esotérico; más bien resalta su criterio marcadamente didáctico y nemotécnico. Estas cosas deriva Mateo de su contexto cultural y literario judío-sapiencial, y también de su contacto con Jesús, el Maestro por excelencia.

* * *

¿Cuál es la pauta para dividir el texto de Mateo en cinco partes de narrativa-discurso?

Observe que cada uno de los cinco bloques de material de discurso termina con la expresión: "Al terminar Jesús estas palabras. . ." (o afines) a la cual sigue una nueva sección de narrativa.

Los versículos en que aparecen estas palabras son:

1. Al final del primer discurso: "Y aconteció que cuando Jesús terminó estas palabras. . . (Mateo 7:28)

2. Al final del segundo discurso: "Aconteció que cuando Jesús acabó de dar instrucciones a sus doce discípulos. . ." (Mateo 11:1)

3. Al final del tercer discurso: "Aconteció que cuando Jesús terminó estas parábolas. . ." (Mateo 13:53)

4. Al final del cuarto discurso: "Aconteció que cuando Jesús acabó estas palabras. . ." (Mateo 19:1)

5. Al final del quinto discurso: "Aconteció que cuando Jesús terminó <u>todas</u> estas palabras. . ." (Mateo 26:1)

* * *

Observe la inclusión de la palabra <u>todas</u> al final de esta serie de frases al final de sus discursos.

Un examen más detenido nos lleva a darnos cuenta de que Mateo también solía organizar su material literario en secciones clasificadas, como por ejemplo: Milagros, parábolas, discursos, etc.

James Bartley observa que este tipo de arreglo facilita la enseñanza por parte de un maestro catequista y el aprendizaje por parte del alumno.

Aunque Mateo evidentemente ha tenido en mente discípulos o alumnos provenientes de los diferentes estratos de la Iglesia de Judea, su obra didáctica tiene valor universal. Todo esto ha conducido a considerar el evangelio de Mateo como un manual para los expertos en Educación Cristiana.

LA GENEALOGIA DEL REY

Mateo empieza su Evangelio con una genealogía de Jesús el Mesías. Sus palabras introductorias son: "Libro de la genealogía de Jesús el Mesías, hijo de David, hijo de Abraham."

La palabra "libro" se refiere solamente al texto de la genealogía y no a todo el evangelio. Traduce la palabra hebrea *séfer*, que se refiere a un rollo de pergamino de cualquier dimensión, aun de un tamaño muy pequeño como para contener una genealogía.

Con la genealogía de Jesús, Mateo cumple los siguientes objetivos:

Tender un puente entre la Biblia Hebrea y su Evangelio

Al incluir la genealogía de Jesús al comienzo de su Evangelio, Mateo tiende un puente natural entre la Biblia Hebrea en la cual se anuncia la venida de una persona sobrenatural, el Mesías de Israel, y su Evangelio que nos presenta el cumplimiento de las profecías acerca de esta persona.

No sabemos qué idea haya tenido Mateo en cuanto a las fases iniciales de la formación del canon del Nuevo Testamento, pero en términos prácticos, podemos decir que Mateo tiende un puente entre la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento. La ubicación del Evangelio de Mateo al comienzo de la lista del canon neotestamentario, hace evidente que Mateo actuó con criterio profético.

Identificarse con el designio de Israel

Con la genealogía que parte de Abraham, Mateo relaciona la venida de Jesús con los objetivos mismos de la existencia del pueblo hebreo: Dios ha formado un pueblo y ha velado por su existencia para que fuese luz de las naciones, como anota el profeta Isaías. El rol de Israel se cumple en el hecho de haber sido el instrumento para la producción de la Biblia y para traer a Jesús, el Mesías de Israel y Salvador del mundo.

Sustentar los derechos del trono mesiánico

Con la inclusión de la dinastía de David en su genealogía, Mateo subraya el derecho legal de Jesús al trono de su padre David, a pesar de que en los días cuando nació Jesús, la familia de David se había venido en menos y estaba arruinada como dice la profecía de Amós: "En aquel día levantaré la cabaña caída de David y cerraré sus brechas. Reconstruiré sus ruinas y la edificaré como en el tiempo pasado" (Amós 9:11).

Estas palabras, que también se pueden aplicar a la Ciudad de David, Jerusalem, son interpretadas por Jacob, el hermano del Señor, como relativas a la casa o a los descendientes del rey David, que fue restaurada con la venida de Jesús, el prometido hijo de David (Comparar Hechos 15:13-20).

Exponer las credenciales históricas de Jesús

También muestra Mateo cuán importante es Jesús por el largo de su genealogía. Una pieza genealógica similar, pero más corta es la del sacerdote Esdras, como leemos en Esdras 7:1-6:

En el reinado de Artajerjes, rey de Persia, Esdras —hijo de Seraías, hijo de Azarías, hijo de Hilquías, , hijo de Salum, hijo de Sadoc, hijo de Ajitov, hijo de Amarías, hijo de Azarías, hijo de Merayot, hijo de Zeraías, hijo de Uzi, hijo de Buqui, hijo de Abisúa, hijo de Fineas, hijo de Eleazar, hijo de Aharón, el primer sacerdote—, este Esdras, quien era escriba versado en la Toráh de Moisés, que el Señor había dado, subió de Babilonia. El rey le concedió todo lo que pidió, pues la mano del Señor su Dios estaba con él.

Las referencias genealógicas, tanto reales como sacerdotales son las mayores credenciales en Israel. Ustedes se pueden imaginar el impacto que produjo la genealogía de Jesús el Mesías para los lectores judíos de su Evangelio. Mientras una genealogía aburriría a los gentiles, llamaría poderosamente la atención de cualquier judío.

Dar el mensaje del Reino de los Cielos

Pero la genealogía que incluye Mateo es más que una genealogía.

En realidad, la genealogía es un género literario muy antiguo en los pueblos sin literatura, destinado a servir de recurso para narrar la historia, no sólo de individuos, sino de naciones enteras. La genealogía de Génesis 10, por ejemplo, no es propiamente una genealogía, sino un mapa descrito mediante este género literario.

Alex Halley, autor de la novela histórica *Raíces* (*Roots*), traza los paralelos entre las genealogías de las tribus africanas y de la Biblia como género de narrativa histórica. Nos muestra que pueden ser selectivas en cuanto a los eslabones personales incluidos o excluidos, y pueden incrustar datos que si no fueran con el recuento genealógico se perderían de la conciencia de la nación.

Del mismo modo, en la genealogía que incluye Mateo, vemos detalles que son más que genealógicos. Vemos su mensaje subliminal acerca de la naturaleza del Reino de los Cielos. En este punto profundizamos más adelante.

Sobre este último particular es digno de alabanza el recurso a la genealogía por parte de Mateo. Un texto de dimensiones tan reducidas le ha permitido comunicar un mensaje tan amplio y profundo. Así como la música, el verso o las creaciones plásticas permiten a los más encumbrados artistas expresar lo inexpresable, así ha ocurrido con Mateo y su recurso de la genealogía. Esto nos proponemos demostrar al estudiar las características de la genealogía a continuación.

CARACTERISTICAS DE LA GENEALOGIA EN MATEO

La genealogía de Jesús en Mateo tiene las siguientes características:

EL COMPUTO DE LAS GENERACIONES

Las palabras que aparecen al final de esta pieza genealógica (versículo 17) indican que las generaciones desde Abraham hasta David son catorce, desde David hasta la deportación a Babilonia son catorce, y desde la deportación a Babilonia son catorce generaciones. Este cómputo esquemático coincide con las generaciones tomadas en cuenta en el texto de la genealogía, no con los registros históricos, ya que se salta varios reyes que también representan generaciones.

De paso, esto indica que no se puede seguir dogmáticamente el cómputo de otras genealogías en la Biblia con criterios cronológicos, ya que también las genealogías de la Biblia Hebrea pueden ser selectivas como la de Mateo.

Tras la exclusión de siete reyes-generaciones, el cómputo de 42 generaciones se presta a su división en tres grupos que representan períodos históricos. Cada período abarca 14 generaciones (siendo 14 múltiplo de 7, el número clave de Mateo, 7 x 2).

Al referirnos a este detalle numerológico diremos que estamos ante un recurso didáctico, antes que ante un detalle esotérico.

LOS REYES EXCLUIDOS

La genealogía de Mateo se salta los siguientes reyes:

1. Ocozías
2. Atalía
3. Joás
4. Amazías
5. Joacaz
6. Joakim
7. Sedequías

En total son siete los reyes excluidos, aunque en este caso, no necesariamente el número siete se base en un criterio numerológico.

Los reinados de los reyes excluidos han sido clasificados de “malos” por la historiografía bíblica.

El caso de Joás da pena, porque este rey empezó muy bien, pero terminó mal.

Amazías empezó bien, pero terminó su reinado asesinado en la ciudad de Lákish.

Para detalles cronológicos, puede examinar la *Tabla Cronológica de la Biblia* (TCB) y la separata académica, *Historia de Israel*, ambas incluidas en el Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR).

El mensaje de Mateo respecto de su tema de fondo, el Reino de los Cielos, es que ser rey o tener abolengo real no garantiza que alguien sea automáticamente incluido en el Reino de los Cielos.

LAS MUJERES INCLUIDAS

Mateo incluye en la genealogía de Jesús un detalle totalmente novedoso y revolucionario chico, que habría llamado poderosamente la atención de muchos lectores judíos, por no decir que les habría resultado contraproducente. Nos referimos a la inclusión de cuatro mujeres de reputación controversial.

De por sí, en las genealogías bíblicas, generalmente no se incluyen mujeres, salvo para hacer una aclaración que venga al caso. Sirva de ejemplo la pieza genealógica de Rut 4:18-22 en que para nada se menciona a Rut, a pesar de ser ella la heroína del libro de Rut y la que dio a luz, que constituye, modestia aparte, lo máximo.

Menos se mencionaría a mujeres cuyo origen o reputación haya sido cuestionable. Pero eso, precisamente, es lo que hace Mateo, quien incluye en la genealogía del Rey Mesías a las siguientes mujeres:

1. Tamar (versículo 3)
2. Rajav (versículo 5)
3. Rut (versículo 5)
4. La que fue mujer de Urías (versículo 6)

Veamos quiénes fueron estas mujeres: Las tres primeras mencionadas por nombre fueron de origen gentílico, mientras que la que es aludida sin mencionar su nombre, Betsabé, es la única mujer judía entre las cuatro.

* * *

Según Génesis 38:6, Tamar fue la esposa de Er y de Onán, hijos de Judá, que al no poder tener un hijo con sus esposos, consiguió mediante un estratagema, tener hijos de su mismo suegro, Judá.

Todo esto aconteció mientras Judá residía en medio de un contexto cananeo (Génesis 38:1, 2), lo que nos hace suponer que Tamar era una mujer cananea.

Siendo ella más limpia y digna que Er y su hermano Onán, que faltaba a su deber conyugal, y haciendo lo que hizo con respecto a su suegro, Tamar se abrió camino, no sólo para ingresar a la historia de Israel, el pueblo de Dios, sino también para ingresar al Reino de los Cielos.

* * *

Rajav era aquella mujer de Jericó que ayudó y protegió a los espías israelitas que fueron a refugiarse en su casa (Josué 2). La literatura bíblica la llama *zonáh*, "prostituta", aunque una tradición intenta limpiarla de polvo y paja aduciendo que la palabra *zonáh* no sería palabra hebrea sino cananea, que provendría de la raíz *zun*, que significa "alimentar" o "proveer de alimentos".

Ella, pues, tendría su posada, con comida incluida. De todas maneras, dicen, ella no habría sido tan prostituta que digamos. Lamentablemente se ha abierto camino la otra postura, la de la "pensión Soto".

En Josué 2:9-11 tenemos su testimonio personal: "Sé que el Señor os ha dado esta tierra, porque el miedo a vosotros ha caído sobre nosotros. . . Porque hemos oído que el Señor hizo que las aguas del Mar Rojo se secaran delante de vosotros cuando salisteis de Egipto. . . Porque el Señor vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra."

Por lo que ella hizo a favor de los espías israelitas y por el juramento de ellos, Josué preservó la vida de ella y la vida de su familia cuando destruyó Jericó (Josué 6:23-25).

Más adelante, Salmón, un líder de la tribu de Judá la tomó como esposa y ella llegó a pertenecer al pueblo de Dios.

* * *

Rut era una mujer de Moab, de cuyos habitantes se dice en Deuteronomio 23:3, 4: "No entrará el moabita en la congregación del Señor. Ni aun en la décima generación entrarán jamás en la congregación del Señor, porque él contrató contra ti a Balaam hijo de Beor, de Petor, de Siria Mesopotámica, para que te maldijese."

Sin embargo, en el caso de Rut se hizo lo imposible, y un libro de la Biblia que lleva su nombre registra sus palabras dirigidas a su suegra Noemí, las cuales constituyen una declaración de fe y una opción por el pueblo de Dios: "No me ruegues que te deje y que me aparte de ti; porque a dondequiera que tú vayas yo iré, y dondequiera que tú pases la noche, yo pasaré la noche. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios. . ." (Rut 1:16).

* * *

A Betsabé, a la cual no se menciona por nombre en la genealogía, se la relaciona con el pecado de David, quien la tomó como su mujer, estando ella casada con Urías el heteo (2 Samuel 11).

Ella no hizo nada malo ni nada bueno en cuanto a su adulterio, ya que la iniciativa fue del rey.

En la historia bíblica, ella tampoco brilla como una heroína de la fe; quizás por ello ella no logra renombre en la genealogía incluida por Mateo.

Sin embargo, por la gracia de Dios, no por los méritos de sus antepasados, ni de David, ni de sus hijos, ella también es incluida y mencionada en la familia real del Mesías que representa al Reino de Dios.

LECCIONES ACERCA DEL REINO DE LOS CIELOS

Mateo debe tener un mensaje de fondo al incluir a estas cuatro mujeres, de la misma manera que cuando excluye de su cómputo de las generaciones a siete reyes de la dinastía de David. Al respecto, intentemos explorar su mente:

Enfasis en la mujer

En primer lugar, el incluir a cuatro mujeres en la genealogía de Jesús acusa el especial interés por enfatizar la inclusión de la mujer en el Reino de los Cielos.

El rol especial de la mujer en la Iglesia sería luego enfatizado por el Apóstol Pablo en varias de sus epístolas.

Enfasis en la gracia divina

En segundo lugar, Mateo quiere expresar que uno es incluido en el Reino de Dios no importa su origen gentílico o su pasado cuestionable. En realidad, estas cuatro mujeres nada hicieron para merecer la eternidad, y si han sido incluidas en el Reino de los Cielos, es a causa de la gracia de Dios.

Enfasis en el perdón absoluto

En tercer lugar, Mateo nos muestra que el perdón de Dios borra el pecado y la ignominia y no perpetúa la ofensa, sea étnica o personal. Esto mismo conduce a otro principio del Reino de los Cielos: Que sus súbditos también deben perdonarse mutuamente por completo y no perpetuar un estado de distanciamiento, discriminación y falta de amor.

Enfasis en la universalidad de la Iglesia

En cuarto lugar, también el número 4 sería simbólico.

Según Ireneo, Padre de la Iglesia que relaciona el Primer Evangelio con el Apóstol Mateo, el número 4 representa los cuatro puntos cardinales y expresa la universalidad de la Iglesia, cuyos miembros provienen de todos los pueblos y de todas las razas. El mismo Mateo confirma este criterio al recordar las siguientes palabras de Jesús: “Os digo que muchos vendrán del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de los Cielos, pero los hijos del reino serán echados en las tinieblas de afuera. Allí habrá llanto y crujir de dientes” (Mateo 8:10-12).

Es interesante observar que Rajav y Rut provengan, casualmente, del oriente, y Tamar del occidente de la tierra de Canaán

Exclusión de los méritos personales

En quinto lugar, al mencionar por nombre a tres mujeres de origen gentílico, y al no hacerlo en el caso de Betsabé, siendo ella de Israel, Mateo quiere subraya otro principio del Reino de los Cielos: No hay perro que valga.

Jesús lo ha expresado de otra manera: Los últimos serán primeros, y los primeros últimos. En el Reino de los Cielos nada cuenta el abolengo y los méritos adquiridos.

Esto contradice rotundamente lo que asevera la Mishnáh en el preámbulo del libro, Pirquéi Abot o Tratado de los principios: "Todo Israel tiene parte en el mundo por venir, según está dicho: 'Pero tu pueblo son todos justos y heredarán la tierra para siempre.' "

Formación de una comunidad visible

En sexto lugar, mientras los teólogos cristianos han exagerado a menudo el carácter "invisible" de la Iglesia y del Reino de los Cielos, Mateo enfoca la necesidad de la formación de una comunidad visible, histórica, como el pueblo de Israel. Y así como el pueblo de Israel tuvo "cuatro madres" (hebreo: *arbáat imahot*), que fueron Sara, Rebeca, Lea y Raquel, la comunidad en el Mesías tiene también a estas cuatro madres: Tamar, Rajav, Rut y la que fue mujer de Urías.

Una posible apreciación estadística

En séptimo lugar tenemos, no un principio del Reino de los Cielos en sí, sino una posible apreciación que da cabida a las estadísticas, con el énfasis de Mac Gravran, padre del movimiento del Crecimiento de la Iglesia.

Aun tratándose de una apreciación eisegética, introduce la necesidad de la estadística. Las mujeres de la genealogía de Mateo podrían indicar que en el tiempo en que escribió su evangelio, la proporción de miembros de la nueva comunidad mesiánica en la Tierra de Israel fuera ya un tercio de origen judío y tres tercios de origen gentílico.

DIFERENCIAS CON LA GENEALOGIA DE LUCAS

La primera cosa que llama poderosamente la atención es que la genealogía de Jesús al comienzo del Evangelio de Mateo es muy distinta de la que aparece al comienzo del Evangelio de Lucas. El mismo hecho de que los Evangelios canónicos incluyan dos genealogías de Jesús conduce a reflexionar en dos cosas:

El orden cronológico de los documentos

¿Cuál de las genealogías fue la primera en ser escrita, la de Mateo o la de Lucas?

Esta pregunta es cosa seria, pues equivale a preguntarse: ¿Cuál de los dos Evangelios fue escrito primero?

No vamos a ahondar sobre este particular. Sólo diremos que cuando Lucas dice que muchos antes de él han intentado poner en orden un relato acerca de la vida de Jesús, no necesariamente tiene en mente a Mateo y su Evangelio. Bien podría referirse a los numerosos evangelios extra canónicos que había en su tiempo.

Sin embargo, si la genealogía que aparece en Mateo fue escrita después de la de Lucas, entonces la de Mateo representa un enfoque que viene a implementar el enfoque de la genealogía de Lucas. Dicho enfoque incluiremos más adelante.

La información de los documentos

La información que incluye la genealogía de Mateo difiere de la de Lucas. Una explicación simplista muy generalizada dice que una de ellas es la de María y la otra es de José.

La verdad es que ambas genealogías son de José; Mateo 1:16 y Lucas 3:23 así lo establecen. Y no es de sorprendernos, porque las genealogías en la cultura hebrea son trazadas a través de los jefes de las casas paternas.

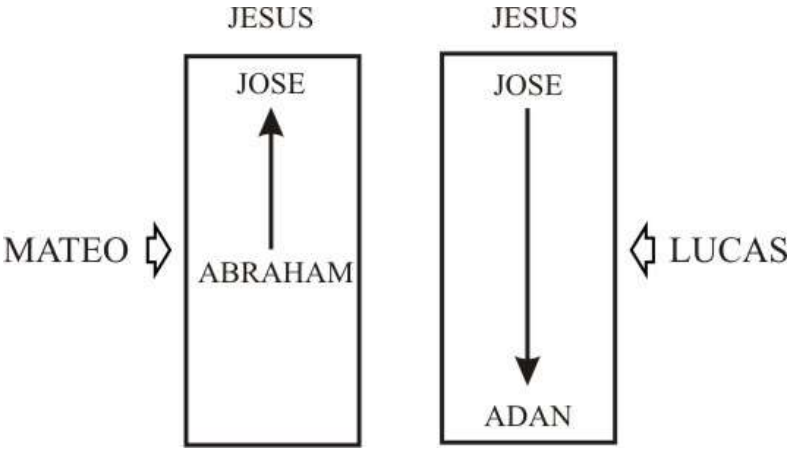
Jesús era legalmente hijo de José, por estar éste casado con María y por haber aceptado al niño como hijo suyo.

Sin embargo, de estos hechos no se puede inferir que Jesús no sea genéticamente descendiente de David. El aspecto genético no está demostrado en los Evangelios, pero en ningún momento es puesto en duda. Es más: El Evangelio de Lucas muestra que Jesús tiene ascendencia real y sacerdotal, y ello insinúa que también María (que estaba emparentada con familias sacerdotales), tendría como José, ancestro davídico. Esto revelan los nombres como Elí, Levi (que aparece dos veces) y otros que pueden ser levíticos (Comparar Lucas 1:5, 36).

* * *

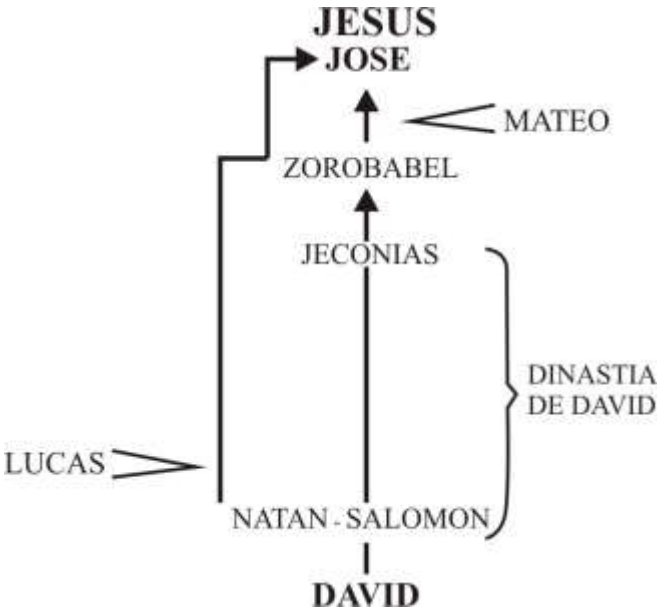
La comparación de las genealogías en Mateo y Lucas muestra detalles muy interesantes:

1. En primer lugar, una observación detenida de la genealogía en Mateo muestra que empieza con Abraham y termina con José. La de Lucas empieza con José y traza retrospectivamente el linaje de Jesús hasta Adam y Dios (Comparar Lucas 3:23-38). Esto ilustra el siguiente gráfico:



2. En segundo lugar, la genealogía en Mateo es básicamente la de la dinastía real de David, siguiendo la línea de Salomón. Cuando se interrumpe la sucesión dinástica, la genealogía de Mateo llega hasta Zorobabel, siguiendo la línea de los pretendientes del trono. De Zorobabel en adelante sigue otra línea, diferente a la línea de los descendientes de David que aparecen mencionados en 1 Crónicas 3:17-24.

Por otro lado, la genealogía en Lucas no sigue la línea dinástica davídica a través de Salomón, sino a través de Natán, un hijo de David que le antecedía inmediatamente a Salomón (Comparar Lucas 3:31 y 2 Samuel 5:14). Por tanto, no pasa por la dinastía de los reyes de Judá, aunque de nuevo coincide en la persona de Zorobabel, para luego apartarse por completo siguiendo una línea diferente de la de Mateo, pero que de todas maneras llega a José. Eso ilustra el siguiente gráfico:



Este hecho nos muestra por qué varias de las ramas de descendientes del rey David se fueron perdiendo en la historia por asimilación o por no desempeñar un rol directriz en la historia del pueblo judío. La sociedad israelita perdió cuenta y memoria de ellas, pero el Dios de la promesa no perdió la cuenta. Por eso, la venida del Mesías toma de sorpresa a toda la nación. Tal como lo digo en uno de los poemas de mi obra, Filosofía de la vida: "Iré por sendas insignificantes, no andadas."

LAS CITAS BIBLICAS EN MATEO

Una de las características resaltantes del Evangelio de Mateo es la gran cantidad de citas tomadas de la Biblia Hebrea para sustentar el carácter y desempeño mesiánicos de Jesús. Su número sobrepasa a las 60, sin contar palabras aisladas y frases entrecortadas.

Las citas bíblicas en Mateo tienen las siguientes características:

Provienen de la Septuaginta

El original griego del Evangelio de Mateo nos revela que Mateo utilizó exclusivamente la Septuaginta (LXX), la traducción de la Biblia Hebrea al griego. La empresa de traducción gozó de la protección del rey de Egipto, que quiso que los libros sagrados de los hebreos formaran parte de la gran Biblioteca de Alejandría, en su tiempo considerada como una de las Siete Maravillas del Mundo antiguo.

Mateo pudo bien tomar las citas del original hebreo, y en pocas ocasiones eso hizo. También en pocos casos recurrió a su memoria. Pero el utilizó la Septuaginta por ser en aquellos días el idioma internacional. Esto, al margen de que también pudo haberlo escrito originalmente en hebreo o arameo.

Mateo tendría como objetivo que su Evangelio fuera leído por los judíos de la Diáspora, como por los judíos de la Tierra de Israel.

Son introducidas mediante fórmulas típicas

Salvo meras alusiones que no requieren de fórmulas de introducción, las citas en Mateo son introducidas con expresiones como éstas:

"Esto aconteció para que se cumpliese lo que habló el Señor por medio del profeta, diciendo" (Mateo 1:22).

"Porque así está escrito por el profeta" (Mateo 2:5).

En griego las fórmulas se reconocen por las palabras claves, *hína*, que se traduce "para que", y *tútos gar*, que se traduce "porque así".

En Mateo aparece 16 veces la frase “para que se cumpliese” comparado con cuatro veces en Lucas y ocho en Juan.

Presuponen un cumplimiento gradual

Por lo general, los comentaristas bíblicos explican el fenómeno del recurso de la eiségesis como que surge de una característica de muchas profecías bíblicas: Su cumplimiento gradual a lo largo de la historia de la redención.

Quizás la expresión “cumplimiento gradual” hace más justicia a este hecho que también ha sido denominado “cumplimiento múltiple”. Nosotros preferimos hablar de “cumplimiento pleromático” por las siguientes razones:

La palabra “pleromático” proviene del griego *pléroma*, “plenitud”, y esta palabra proviene del verbo *pleróo*, “llenar” o “cumplir”. No se trata tanto de un cumplimiento múltiple de una profecía, sino algunas veces de dos cumplimientos, uno contemporáneo o histórico y otro futuro o escatológico. Con el segundo cumplimiento se llena o colma la referencia profética. El segundo cumplimiento es definitivo y excede en importancia al primero.

El ejemplo más expresivo de cumplimiento pleromático es la venida del Mesías en dos advenimientos, los cuales los antiguos profetas de Israel vieron como un solo acontecimiento, mientras que nosotros estamos ya a dos mil años distantes del primer cumplimiento, y el segundo todavía pertenece al ámbito escatológico.

Tradicionalmente se ha enfocado sólo el cumplimiento mesiánico, ignorando por completo el cumplimiento contemporáneo en los días del profeta que escribió la profecía. Nuestra labor interpretativa no será completa, ni menos honesta hablando desde el punto de vista intelectual y espiritual, si no enfocamos primero el cumplimiento contemporáneo.

Son utilizadas eisegéticamente

La hermenéutica o ciencia de la interpretación de textos expone dos procedimientos mediante los cuales la mente interpreta un determinado texto: La exégesis y la eiségesis. La exégesis extrae de un texto toda su información: Histórica, geográfica, cultural o literaria. La eiségesis introduce en un texto lo que pertenece al mundo y a los intereses del intérprete. Es decir, por la eiségesis se le hace decir a un texto lo que realmente no dice.

En tiempos antiguos la eiségesis campeaba en el terreno de la interpretación, mientras que la exégesis es producto de un largo proceso histórico de investigación científica; es más bien, un quehacer moderno.

En Israel antiguo, tanto en el Período Bíblico como después, predominaba la eiségesis, como lo demuestra el desarrollo de la literatura del Midrash. También entre los Rollos del Mar Muerto se ha descubierto un “comentario bíblico” o *pesher* del libro del profeta Habacuc escrito en los tiempos de los romanos. Mediante este comentario eisegético casi nada se aprende del período babilónico del cual data el libro comentado. Pero se aprende mucho de los tiempos cuando Israel estaba bajo el yugo de Roma.

* * *

La eiségesis también se manifiesta dentro de la misma Biblia, y las citas del Evangelio de Mateo son ejemplo de que la inspiración divina también puede optar por el recurso de la eiségesis.

El intérprete que recurre a la eiségesis no siempre lo hace inconscientemente o por ignorancia. Como en el caso de Mateo, el recurso a la eiségesis puede ser intencional y conllevar un poderoso mensaje.

El investigador moderno sólo apreciará el genio de la eiségesis en Mateo, tras la debida actividad hermenéutica. Para ilustrar este procedimiento hemos escogido tres citas de la Biblia Hebrea en Mateo.

DE EGIPTO LLAME A MI HIJO
MATEO 2:15/OSEAS 11:1

Un estudio de todas las citas que toma Mateo de la Biblia Hebrea prueba ser de lo más interesante, como lo revela el estudio de la cita de Oseas 11:1 en Mateo 2:15: "Para que se cumpliese lo que habló el Señor por medio del profeta, diciendo: *'De Egipto llamé a mi hijo.'* "

Antes que nada, acudamos a examinar el contexto literario del cual Mateo saca las palabras que hemos indicado con letras itálicas en la Biblia RVA. Dice Oseas: "Cuando Israel era muchacho, yo lo amé; y de Egipto llamé a mi hijo."

Al examinar el contexto de Oseas 11:1 vemos que se trata de una referencia histórica, no de una profecía. El Señor Dios de Israel se refiere al período cuando su pueblo Israel estuvo en Egipto como su infancia como nación. Su gran amor por su pueblo se revela en el hecho de que Israel no fue asimilado en medio del conglomerado multi-étnico que había en Egipto. Israel fue preservado en su identidad y en su designio hasta el tiempo del éxodo, su salida de Egipto, para establecerse en la tierra que le fuera prometida.

* * *

El enfoque eisegético de Mateo ve en las palabras de Oseas una referencia profética a Jesús en cuya temprana infancia tuvo que ser conducido a Egipto a fin de preservarle la vida, hasta que se desvaneciera todo el peligro que representaba la casa real de Herodes.

Nos preguntamos: ¿Acaso Mateo no leyó bien y no se dio cuenta de que en Oseas la referencia es a una fase de la historia de Israel?

Y si Mateo sabía bien lo que hacía, ¿cuál es el propósito de su eiségesis?

Evidentemente, Mateo tiene el propósito de equiparar la historia de toda la nación de Israel con la vida de una sola persona de esa nación: Jesús, el Mesías prometido. La trayectoria y la preservación de Israel tiene el objetivo final de dar a Israel y a toda la humanidad el Mesías que consuma la historia de la redención.

Como se vé, hay un propósito ideológico-teológico detrás del uso eisegético de textos de la Biblia Hebrea por parte de Mateo. Y de ninguna manera este ejemplo debe ser tomado como permisión para usar el Texto Sagrado impunemente como texto de prueba.

RAQUEL LLORABA POR SUS HIJOS
MATEO 2:17, 18/JEREMIAS 31:15

Mateo 2:17, 18 cita las palabras de Jeremías 31:15:

Entonces se cumplió lo dicho por medio del profeta Jeremías, diciendo

Voz fue oída en Ramá;
grande llanto y lamentación.
Raquel lloraba por sus hijos
y no quería ser consolada,
porque perecieron.

Observemos el texto de esta cita en Jeremías, pero antes veamos lo que dice la Biblia RVA en su nota que cuelga de la palabra "perecieron". La nota dice: "Literalmente, *ya no están*." De esta manera se alude a la cautividad de los judíos en Babilonia en los tiempos del profeta Jeremías.

En Jeremías 31:15 no tenemos una profecía; tampoco una referencia histórica, ya que Raquel, una de las madres de la nación hebrea, no vivió en los días de Jeremías sino en el Período Patriarcal. Ella murió en Ramá mientras daba a luz a su hijo Benjamín. Jacob, su esposo, quiso llevarla consigo a Hebrón, para sepultarla junto con los patriarcas de Israel en las sepulturas de la cueva de Macpela, pero no logró su cometido, porque acaso el cadáver se le descomponía en el largo y pesado viaje. De emergencia decidió darle sepultura a poca distancia al norte de la aldea de Bet-léjem. Allí se encuentra su tumba hasta el día de hoy, y es un lugar sagrado para el pueblo hebreo. Millares de mujeres que han perdido hijos o enfrentan partos riesgosos acuden allí a orar y a llorar junto a la tumba de la madre querida capaz de comprenderlas por experiencia propia.

* * *

Lo que tenemos en Jeremías 31:15 es una referencia poética, no una profecía. Cuando los judíos en tiempos de Jeremías eran evacuados de su territorio y llevados a la cautividad, sino eran atravesados a espada, su madre Raquel llora desde su tumba en Bet-léjem con tal fuerza y dolor que su voz se oye hasta Ramá, 20 kilómetros al norte. Entonces, la voz profética consuela a Raquel (que representa a la nación hebrea) diciéndole: "Así ha dicho el Señor: 'Reprime tu voz del llanto y tus ojos de las lágrimas, porque tu obra tiene recompensa, dice el Señor. Ellos volverán de la tierra del enemigo. Hay esperanza para tu porvenir: Tus hijos volverán a su territorio, dice el Señor' " (Jeremías 31:16).

Esta profecía se cumplió con el retorno de los judíos a Sión en los días de Esdras y Nehemías, y un segundo cumplimiento ha ocurrido en nuestro tiempo con el resurgimiento del Estado de Israel.

* * *

Mateo, pues, ha tomado la referencia poética de Jeremías 31:15 para describir el dolor de la tragedia de la masacre de los niños inocentes de Bet-léjem por orden del rey Herodes. La muerte de ellos no solamente es llorada por sus padres, sino que la misma madre de la nación, Raquel, los llora desde su tumba en Bet-léjem. Evidentemente, Mateo tomó esta referencia debido a que la tumba de Raquel se encuentra a la entrada de la ciudad de Bet-léjem, epicentro de la masacre de los inocentes por Herodes.

James Bartley, en su *Comentario de Mateo*, en el Comentario Bíblico Mundo Hispano, llama interesantemente la atención al hecho de que Mateo no usó para introducir esta cita de Jeremías la fórmula típica, "para que se cumpliese". Esta vez, como una excepción, introdujo la cita con las palabras: "Entonces se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías. . ."

Es una gran tragedia lo ocurrido por los niños de Bet-léjem por orden del sanguinario rey Herodes. Pero es una gran epopeya ver al Rey Mesías invitando tiernamente a los niños y diciendo: "Dejad a los niños y no les impidáis venir a mí, porque de los tales es el Reino de los Cielos" (Mateo 19:14). "Y a cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le atase al cuello una gran piedra de molino y que se le hundiese en lo profundo del mar" (Mateo 18:6).

Y LLAMARAN SU NOMBRE IMANUEL
MATEO 1:22, 23/ISAIAS 7:14

Quizás la cita más impactante y genial de todas las que tomó Mateo de la Biblia Hebrea es la que utilizó para referirse al nacimiento de Jesús en 1:22, 23:

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que habló el Señor por medio del profeta, diciendo:

He aquí, la virgen concebirá
y dará a luz un hijo,
y llamarán su nombre Imanuel,
que traducido quiere decir:
Dios está con nosotros.

Una cita controversial

Un análisis hermenéutico adecuado demuestra lo atinado de Mateo al escoger esta cita de Isaías. Sin embargo, el asunto ha sido uno de los temas más controversiales a lo largo de dos mil años de hermenéutica cristiana.

¿Qué puede tener de controversial una cita tan explícita y bella, como esta de Isaías 7:14?

1. En primer lugar, siendo ésta la cita mesiánica más resaltante en Mateo y posiblemente en todo el Nuevo Testamento, le será muy duro al lector enterarse de que se refiere originalmente a un acontecimiento totalmente distinto del nacimiento de Jesús, y que tal acontecimiento debe ser tomado en cuenta en nuestra labor hermenéutica. Pero el lector puede recuperarse del shock una vez que se le explica lo que hemos dicho respecto del cumplimiento gradual o pleromático de las profecías.

2. En segundo lugar, le será doloroso al lector enterarse de que en el original hebreo de Isaías 7:14 no dice que "la virgen concebirá", sino que "la joven concebirá". Efectivamente, la palabra subrayada en hebreo es *almáh*, una mujer joven, que con toda probabilidad era la esposa de Isaías.

En tiempos de la Edad Media, cuando la Iglesia Católica estaba en la cima de su poder terrenal y espiritual, por parte de las autoridades eclesiásticas eran organizados debates teológicos entre sabios cristianos y sabios judíos, para discutir este controversial versículo. En esos debates los sabios judíos eran obligados, es más, eran conminados a participar. Con poco esfuerzo ellos ganaban estos debates, recurriendo al texto hebreo original que para nada alude un nacimiento virginal. Y el premio para los ganadores era el suplicio. De esta manera se ha echado humo y se ha cubierto de violencia la cita bíblica más impresionante de todo el Nuevo Testamento.

* * *

Aun ahora, los editores de la Biblia temen que el pueblo cristiano conozca la verdad. Yo quisiera compartir con el lector una anécdota muy elocuente:

Cuando los miembros del Equipo Editorial de la Biblia RVA, llegamos a discutir este punto tan conflictivo, propuse, en honor a la verdad que se pusiese una nota de pie de página para la palabra "virgen" en Isaías 7:14, ya que el dogma cristiano no permitía introducir la palabra "joven" en el mismo texto, en lugar de la palabra "virgen". Mi nota sugerida decía: "Según la Septuaginta; hebreo dice "joven".

Entonces, alguien del Equipo Editorial exclamó: "¿Qué quieres? ¿Qué metamos la cabeza en la guillotina?"

A continuación, todos votaron en contra de mi humilde sugerencia, y la tradición cristiana se impuso a la verdad científica.

No sólo se decidió dejar en Isaías 7:14 la palabra "virgen", sino que también se votó contra la inclusión de la nota de pie de página que propuse.

Después de terminar mi dura labor de Revisor Principal de la RVA en El Paso, Texas, viajé a Israel para una bien merecida vacación. Entonces mis amigos de la

Universidad Hebrea de Jerusalem abren la Biblia en este texto, y grande fue su decepción al ver que no lo tocamos ni incluimos una nota editorial.

Fases hermenéuticas de la cita de Isaías 7:14 en Mateo

¿Podremos conocer qué hay realmente detrás del texto de Isaías 7:14?

¿Se justifica ocultar la verdad?

¡De ninguna manera!

La Palabra de Dios resurge gloriosa cuando se la examina sin oscurantismo y sin temor.

El proceso hermenéutico requiere de las siguientes fases de interpretación:

Estudio del contexto histórico

Eran los días iniciales de la labor profética de Isaías. Según la tradición judía, el joven profeta pertenecía a la familia real de Judá, y estaba casado con una joven cuyo nombre no se ha conservado en los registros bíblicos, aunque en Isaías 8:3 el profeta se refiere a ella como "la profetisa". Pero los nombres de Isaías mismos y de sus pequeños hijos estaban llenos de contenido profético.

"Isaías" significa "la salvación proviene del Señor" o "la liberación proviene del Señor".

Su primer hijo fue llamado "Shear Yashuv" que significa "un remanente volverá". Este nombre expresa la expectativa de que un remanente de Israel volverá a su Dios.

Su segundo hijo se habría llamado "Imanuel", que se traduce "Dios está con nosotros".

Su tercer hijo se llamó "Mahershalaljasbaz", cuyo significado profético es expuesto en Isaías 8:1-8.

* * *

Aquellos eran los días del rey Acaz, un hombre caracterizado por su carácter medroso como estadista y como creyente, contrastado con la firmeza y con la fe del joven profeta Isaías, que buscaba fortalecerle y conducirle por el camino correcto como gobernante del pueblo de Dios.

Eran también los días de la coalición del reino de Israel con Siria, cuyo propósito era anular para siempre la dinastía de David en Jerusalem para después anular también a Judá como estado independiente.

El rey Acaz tenía pánico ante esta coalición de Rezín rey de Siria, y Pékaj rey de Israel.

Cumplimiento inmediato de la profecía

En Isaías 7:2 está escrito: "Entonces se le informó a la casa de David diciendo: 'Los sirios acampan en Efraim (en Israel).' Y se le estremeció el corazón (a Acaz) y el corazón de su pueblo, como se estremecen los árboles del bosque a causa del viento."

El territorio de la tribu de Efraim estaba casi en la antesala del reino de Judá. Ante una noticia como ésta el rey de Judá se apresuraría a buscar la alianza de una potencia mundial, digamos, Asiria. Entonces surge en la escena el profeta Isaías para exhortarle encarecidamente que no tome este paso trágico y para animarle a poner su confianza en el Señor y en sus designios históricos.

Acaz se resiste a poner su confianza en Dios. Entonces Isaías, para animarle, le conmina a pedir de Dios una señal que le convencería de la verdad de las palabras proféticas.

* * *

Ante la negativa del rey de pedir una señal a Dios, Isaías le dice: "Por tanto, el mismo Señor os dará la señal: He aquí que la joven concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Imanuel. El comerá leche cuajada y miel, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno. Ciertamente, antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes a quienes tienes miedo será abandonada" (Isaías 7:14-16).

La joven en cuestión, al juzgar de la evidencia de Isaías 8:3, sería la profetisa, la esposa de Isaías.

Los años de la infancia de su hijo Imanuel serían una señal para el rey Acaz de que el Señor cumpliría pronto su designio de eliminar la amenaza de la coalición de Siria-Israel para el reino de Judá.

El niño nacería alrededor del año 729 antes de Cristo, año de la invasión de Tiglat Pileser III, rey de Asiria, al reino de Israel.

* * *

Cuando el niño Imanuel tendría unos siete años de edad se produciría en Judá un fenómeno extraordinario: Habría superabundancia de leche proveniente de las vacas que los israelitas abandonaron en los campos para acudir a la ciudad de Samaria a refugiarse ante la invasión de Salmanasar V, rey de Asiria.

Antes que el niño cumpliera siete años, en el año 722 antes de Cristo, Samaria sería destruida y su territorio sería evacuado a causa de la política asiria de la cautividad de los vencidos.

Aunque la invasión asiria era una tragedia para el reino de Israel, para el reino de Judá sería una clara manifestación de que Dios estaba con ellos, para perpetuarlos en la historia de la redención más allá de la existencia política del reino de Israel.

Eso mismo significaba el nombre del "niño-señal", Imanuel (hebreo: *im*, "con"; *ánu*, "nosotros", y *El*, "Dios").

Las cosas ocurrieron conforme a la señal de Isaías.

La versión griega de la profecía

Siglos después el texto de las profecías de Isaías fue traducido al griego por un selecto equipo de traductores judíos que produjeron la Septuaginta, la versión griega de los libros sagrados de Israel para la Biblioteca de Alejandría. Entonces los traductores escogieron para traducir la palabra *almáh*, la palabra griega *parthénos*, cuyo significado original es "virgen".

Quede en claro que no fue Mateo quien llevó a cabo la traducción. Esta traducción griega ya tenía 250 años de existencia cuando Mateo la utilizó al escribir su Evangelio.

El uso frecuente de la palabra *parthénos* en la literatura griega muestra que no siempre se refería a una "virgen", clínicamente hablando, a una mujer que no ha conocido varón, sino en general, a una mujer joven. Prueba de esto es que los griegos llamaban a la diosa patrona de la ciudad de Atenas, Palas Atenea, Parthénos, y su templo edificado sobre la Acrópolis se llama Partenón. ¡Y no me vengas con que esa diosa se conservó virgen en medio de tanta promiscuidad que había en el Olimpo!

La mitología griega dice que Palas Atenea nació ya joven de la cabeza de Zeus, y permaneció siempre joven. Además, entre los griegos nunca existió el culto a la virginidad. Tampoco las vestales ni las vírgenes del Sol eran vírgenes de verdad.

* * *

Supongamos, imaginemos a Mateo, invitado a participar como moderador en los debates teológicos de la España medieval. Si el representante judío decía que en el texto original hebreo no dice "virgen" sino "joven", estoy seguro que Mateo le hubiera dado la razón, pues María, la madre del Señor, habría sido una muchacha adolescente.

Sin embargo, Mateo bien podría abogar por la validez de la opción de la Septuaginta, como que no escapa de la inspiración divina y del principio del cumplimiento pleromático de las profecías mesiánicas, pues las Escrituras del Nuevo Testamento enseñan unánimemente que aquella joven que concibió del Espíritu Santo, era virgen.

La Septuaginta, no por el hecho de ser una versión era considerada menos Biblia o menos Palabra de Dios con respecto al original hebreo. La Septuaginta era la Biblia de la comunidad judías de la Diáspora y de la iglesia de los primeros siglos, hasta que surgieron otras versiones griegas como la de Aquila y de Teodocio.

Sin embargo, la concepción virginal no es el punto principal que Mateo quiso enfatizar con la cita de Isaías 7:14.

¿Cuál sería el punto que Mateo quiso enfatizar?

De esto tratamos a continuación.

El mensaje profético central

El mensaje central, tanto de Isaías como de Mateo, está escondido en el nombre Imanuel, nombre profético que portaría un niño que iba a nacer. Tan central es el significado de este nombre que Mateo lo traduce: "Dios está con nosotros."

Entonces, llenando de contenido profético las palabras de Isaías, Mateo nos presenta el cumplimiento pleromático de esta profecía en el nacimiento de Jesús.

Para Mateo, el nacimiento de Jesús y su significado redentor es su mensaje central. El Jesús histórico es para Mateo la teofanía final.

En la Teología Científica se usa el término "teofanía" para referirse a la manifestación visible del Dios invisible. La palabra proviene del griego *Theós*, "Dios", y *fanía*, "manifestación".

El estudio de las teofanías es uno de los acápites más impactantes de la Teología Científica, pues muestra las huellas visibles de Dios y la mente divina, una mente infinita en contraste con la mente finita del ser humano. Las huellas derivan del mismo Nombre revelado de Dios, el Tetragrámaton Sagrado יהוה YHVH que deriva del verbo "ser" o "estar" en hebreo.

* * *

Veamos el ejemplo de la teofanía que experimentó Moisés en Horeb bajo la forma visible del fuego del Señor. Entonces el Señor le dio a Moisés esta promesa sellada con su propio nombre: "Ciertamente <u>yo</u> <u>estaré</u> contigo" (Exodo 3:12).

La misma promesa incluye el nombre Imanuel, "Dios está con nosotros". Y el Evangelio de Mateo termina con las palabras de Jesús: "Y he aquí, <u>yo</u> <u>estoy</u> <u>con</u> <u>vosotros</u>, todos los días hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20).

La presencia de Jesús en Israel y en el mundo es la manifestación visible y final de Dios como expresión de su amor y provisión para el ser humano. En la persona de Jesús tenemos la realidad de Dios en la historia y en la experiencia de cada creyente de manera personal.

El hecho de que Mateo traduzca el nombre Imanuel, y que empiece y termine su Evangelio con la promesa de la presencia divina en Jesús el Mesías demuestra que este es su mensaje central. Esto es lo más asombroso y hermoso de la revelación de la cita de Isaías en Mateo.

CONTENIDO DEL
EVANGELIO DE MATEO

INTRODUCCION:
GENEALOGIA E INFANCIA DE JESUS

La introducción a la vida y obra de Jesús en el Evangelio incluye los siguientes pasajes:

1. Libro de la genealogía de Jesús el Mesías (1:1-17)
2. Relatos de la infancia de Jesús
   a) La anunciación a José (1:18-25)
   b) Nacimiento de Jesús y adoración de los magos (2:1-12)
   c) La huída a Egipto (2:13-15)
   d) La masacre de los niños de Bet-léjem (2:16-18)
   e) El regreso de Egipto (2:19-23)

El mensaje central de estos pasajes es que ha nacido un nuevo rey en Israel, de lo cual se han percatado los reyes de los países más distantes del mundo. El niño rey es librado de la destrucción planificada por el rey reinante y es protegido hasta el momento oportuno cuando se da a conocer a su pueblo.

La información que aporta esta sección es completada por la información de la primera sección del Evangelio de Lucas

PRIMERA SECCION DE NARRATIVA:
COMIENZO DEL MINISTERIO DE JESUS

A la sección introductoria sigue la primera sección de narrativa relativa al comienzo del ministerio de Jesús, la cual a su vez precede al primer gran discurso acerca de la ética o justicia del Reino, más conocido como el Sermón del Monte.

La pregunta hermenéutica de rigor es: ¿Hay una relación conceptual entre la primera sección de narrativa y el primer discurso acerca del Reino?

El hecho de que Mateo las pusiera juntas en una unidad literaria presupone una relación estrecha que hay que investigar.

El primer pasaje de esta sección habla del ministerio de Juan el Bautista y nos presenta a un auténtico profeta. Sus palabras en Mateo 3:10 son citadas por Jesús en Mateo 7:19.

El segundo pasaje, que trata del bautismo de Jesús, concluye con una evaluación del Señor: “Este es mi Hijo amado en quien tengo complacencia” (Mateo 3:17). Y el Señor nos

exhorta como hijos de Dios y ciudadanos del Reino: “Sed, pues, vosotros perfectos como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (Mateo 5:48).

El tercer pasaje, que trata de la tentación de Jesús, concluye con la mayor de las tentaciones: Todos los reinos del mundo y su gloria (Mateo 4:8). Y en Mateo 6:33, el Señor nos da el secreto para vencer las más grandes tentaciones: “Buscad primeramente el Reino de Dios y todas estas cosas os serán añadidas.”

El cuarto pasaje trata del comienzo del ministerio de Jesús en Galilea, el cual es presentado como un nuevo amanecer en que la luz resplandece con toda su fuerza (Mateo 4:16). Y en Mateo 5:16 el Señor nos exhorta diciendo: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres.”

Los dos últimos pasajes de esta sección de narrativa son un sumario del ministerio de Jesús en Galilea (Mateo 4:18-25). La actividad de Jesús era predominantemente docente (Mateo 4:23), y el Primer Discurso o Sermón del Monte es un sumario de su enseñanza.

EL DISCURSO ETICO:
EL SERMON DEL MONTE

Como hemos dicho en la introducción de nuestra exposición, el Evangelio de Mateo consta de cinco bloques literarios formados cada uno por una sección de narrativa y una sección de discurso. El Sermón del Monte es la primera sección de discurso y abarca los capítulos 5—7.

El nombre de “Sermón del Monte” le ha sido dado por San Agustín en alusión a las circunstancias. Se le ha dado muchos otros nombres; nosotros seguimos la iniciativa de Bartley que lo considera como un discurso sobre la justicia del Reino.

El tema: La justicia del Reino

Los capítulos 5—7 son un discurso que trata de la ética del Reino de los Cielos que sirve de base hermenéutica para una reinterpretación de la Toráh que conduce a su verdadero cumplimiento.

El termino “justicia” tiene una acepción especial en Mateo. Se refiere a las demandas éticas del Reino de los Cielos, las cuales se sintetizan en una palabra: Perfección (Mateo 5:48). Esta acepción sobresale en las palabras de Jesús: “Más bien, buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia, y todas las cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33).

No hay que confundir esta acepción con la que tiene la palabra “justicia” en Mateo 6:1: “Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres.” En este caso, “justicia” es un calco lingüístico del hebreo *tsedaqáh*, que se refiere a limosnas u obras de misericordia, como bien lo indica el título de la Biblia RVA para la sección de Mateo 6:1-4: “Sobre las obras de misericordia”.

Circunstancias del Sermón del Monte

Muchos comentaristas modernos consideran el producto literario del Sermón del Monte como un montaje sistemático de dichos y enseñanzas que Jesús impartiera en diversas circunstancias, y no como un discurso pronunciado en una ocasión, como parece indicarlo el Evangelio de Mateo.

A la verdad, Jesús bien puede haber repetido y enfatizado las enseñanzas contenidas en el Sermón del Monte. También es posible que dentro del Sermón del Monte Mateo haya incluido materiales dichos por Jesús en otras ocasiones, siguiendo una característica organizativa y sistemática que le es propia. Pero no hay razón para negar las circunstancias de un solo evento.

Mateo 5:1, 2 dice: "Cuando vio la multitud, subió al monte; y al sentarse él, se le acercaron sus discípulos. Y abriendo su boca les enseñaba diciendo."

De la misma manera, cuando terminó su discurso, dice Mateo 7:28: "Y aconteció que cuando Jesús terminó estas palabras, las multitudes estaban maravilladas de su enseñanza; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas."

Además, dice en Mateo 8:2: "Cuando descendió del monte, le siguió mucha gente."

En el lugar tradicional donde fue pronunciado el Sermón del Monte, en las inmediaciones de la ciudad de Kefar Nahum, y mirando al Mar de Galilea, se ha edificado un templo muy acogedor. Este templo tiene un plano octogonal siguiendo la enumeración tradicional de las Ocho Bienaventuranzas. En cada pared hay un vitral que representa cada una de las Bienaventuranzas, que como veremos más adelante en realidad fueron siete.

Estructura del Sermón del Monte

Mateo hace resaltar 21 unidades expositivas acerca de la justicia del Reino, las cuales representan un cómputo numerológico 3 x 7. Esta división temática del Sermón del Monte habla de su integridad y perfección. Ninguna exposición acerca de la ética podría ser más completa y perfecta.

Las 21 unidades de exposición son las siguientes, como bien las tiene la Biblia RVA:

1. Las Bienaventuranzas (5:3-12)
2. La sal de la Tierra (5:13)
3. La luz del mundo (5:14-16)
4. El verdadero cumplimiento de la Toráh (5:17-20)
5. La ira (5:21-26)
6. El adulterio (5:27-32)
7. Los juramentos (5:33-37)
8. La venganza (5:38-42)
9. El amor al prójimo (5:43-48)
10. Las obras de misericordia (6:1-4)
11. La oración (6:5-15)
12. El ayuno (6:16-18)

13. Las riquezas (6:19-21)
14. La lámpara del cuerpo (6:22, 23)
15. Las prioridades de la vida (6:24-34)
16. El juzgar a los demás (7:1-6)
17. La eficacia de la oración (7:7-11)
18. La Regla de Oro (7:12)
19. La puerta y el camino de la vida (7:13, 14)
20. Los falsos profetas (7:15-20)
21. Los dos cimientos (7:21-29)

LAS BIENAVENTURANZAS

No vamos a estudiar ahora todas las unidades expositivas del Sermón del Monte. Sólo enfocaremos la primera, porque al hacerlo sentaremos las bases hermenéuticas para que el lector puede enfocar el resto de las unidades.

Concepto de "Bienaventuranza"

¿Qué son las bienaventuranzas?

Son descripciones del carácter y de las circunstancias de la vida de las personas que son verdaderamente felices. Cada una empieza con la palabra "bienaventurados", que quiere decir "felices".

En las bienaventuranzas se revela el secreto de la felicidad de aquellos que han llegado a ser incluidos en el Reino de Dios. Las bienaventuranzas no funcionan para los que están fuera del Reino, los cuales no pueden ser realmente felices, de ninguna manera.

El número de las Bienaventuranzas

Otra cosa que nos preguntamos al leer la sección de las Bienaventuranzas es: ¿Cuántas son?

¿Son ocho, como enseña la tradición generalizada?

¿Son nueve, al juzgar por el número de veces que aparece la palabra "bienaventurados"?

¿Son diez, como los Diez Mandamientos, si se separa de una manera un tanto forzada el versículo 11 del versículo 12?

Un examen hermenéutico detenido nos muestra que son siete, conforme al número cabalístico que caracteriza a Mateo. Leyendo la mente de Mateo tenemos la numeración de las Siete Bienaventuranzas como sigue:

1. Bienaventurados los pobres en espíritu,
porque de ellos es el reino de los cielos.
2. Bienaventurados los que lloran,
porque ellos serán consolados.
3. Bienaventurados los mansos,
porque ellos recibirán la Tierra por heredad.
4. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia,
porque ellos serán saciados.
5. Bienaventurados los misericordiosos,
porque ellos recibirán misericordia.
6. Bienaventurados los de limpio corazón,
porque ellos verán a Dios.
7. Bienaventurados los que hacen la paz,
porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Después de las Siete Bienaventuranzas, el versículo 5:10, que también empieza con la palabra "bienaventurados" no es una bienaventuranza adicional, porque su promesa es una repetición de la promesa de la Primera Bienaventuranza. Tampoco el versículo 5:11 es una bienaventuranza adicional porque tiene el mismo tema del versículo 5:10. Finalmente, el versículo 5:12 nos muestra que la sección 5:10-12 es una conclusión y comentario del texto de las Siete Bienaventuranzas.

Esta observación tiene trascendencia hermenéutica por cuanto se refiere al contenido de todas y de cada una de las Siete Bienaventuranzas formuladas previamente.

Los pobres en espíritu, los que lloran, los mansos, los que tienen hambre y sed de justicia y los que buscan la paz entre los seres humanos, sin duda serán perseguidos en un mundo hostil a causa de sus metas justas, concordes con la justicia del Reino de los Cielos. Por eso son bienaventurados, porque de ellos es el Reino de los Cielos, lo cual vale más que toda bienaventuranza terrenal.

También el versículo 12 enfatiza el factor del Reino de los Cielos, cuando dice: "Vuestra recompensa es grande en los cielos."

SIGNIFICADO DE LAS BIENAVENTURANZAS

Las Bienaventuranzas, como todo el Sermón del Monte, no enfocan al común de la gente, sino exclusivamente a los que están incluidos en el Reino de los Cielos. Este criterio constituye la pauta directriz para su interpretación.

Los pobres en espíritu

La palabra “espíritu” se refiere a la característica personal que tiende a imponerse y a anular tanto a las demás personas como al mismo Espíritu de Dios. Si la pobreza en espíritu es una bienaventuranza, eso quiere decir que mientras más pobre en espíritu es una persona, más bienaventurada es. Sin embargo, la pobreza en espíritu no conduce a la anulación de sí mismo, sino a la plenitud del Espíritu de Dios, que hace que la contribución individual sea más poderosa, digna y efectiva.

Dentro de este esquema general y juzgando la motivación sapiencial que exhibe Mateo, lo que deriva de Jesús mismo, es muy probable que la palabra “espíritu” es tomada en su acepción básica de “viento”. De modo que los pobres en espíritu son personas no infladas, ni se consideran autosuficientes y sábelotodas. Lo opuesto, los ricos en espíritu, serían los inflados como los miembros de la Iglesia de Laodicea, que dicen: “Somos ricos, nos hemos enriquecido, y no tenemos ninguna necesidad.”

Los que lloran

Los que lloran son las personas que han desarrollado sensibilidad ante la injusticia, la explotación, la hostilidad al evangelio y la profanación de la dignidad humana y de Dios. Son aquellos que se dan cuenta de lo que ocurre y claman por la intervención de Dios, al mismo tiempo que también actúan como embanderados de los Derechos Humanos y de la conservación del equilibrio ecológico.

Los mansos

Observe que dice “bienaventurados los mansos”; no los “mensos”.

Ellos son personas de carácter muy fuerte y justiciero, pero que saben controlar su poderío psicológico y físico para no destruir y echar a perder los objetivos del Reino y de la sociedad humana en general.

Los mansos saben condescender, saben negociar y a veces perder, porque a la larga son ganadores y conquistadores. Con razón la promesa para ellos es la conquista del planeta Tierra. Esto es lo que significa “recibir la Tierra por heredad”.

Los que tienen hambre y sed de justicia

Aquí no se refiere tanto a los que luchan por la justicia social o política, sino a aquellos que buscan ser justificados por Dios en sus personas y en sus vidas. En otras palabras, ellos anhelan estar en buenos términos con Dios, ir en la misma dirección, en lugar de ir en la dirección opuesta. Son los que buscan las bases para ser colaboradores y socios de Dios, quien es justo y santo.

Los misericordiosos

Los misericordiosos son los que alcanzan a compartir el atributo divino de la misericordia. Son capaces de tener misericordia de sus semejantes y de sus hermanos, de la misma manera que Dios es lleno de misericordia y verdad.

La misericordia es un amor sin barreras, un amor que enfoca a quien nada merece. Es un atributo que nos hace parecernos más a Dios. Por eso Jesús dice que una persona misericorde será considerada hijo de Dios por Dios mismo.

Los de limpio corazón

Los de limpio corazón son aquellos que pueden gozar de la presencia divina porque nada impuro y profano obstaculiza esta comunión.

El verbo "ver" tiene que ser interpretado, no de una manera física, sino espiritual.

Los que hacen la paz

Los que hacen la paz son aquellos que a partir de su relación de paz con Dios se esmeran por hacer que sus semejantes también alcancen este tipo de relación con Dios.

Son también los que tienden los puentes para poner en paz a sus consiervos y hermanos, unos con otros, cuando se resquebraja la comunión debido a malos entendidos o motivaciones injustas.

Son también los que introducen la paz y luchan por metas de paz en la sociedad humana, ya sea a nivel local, regional, nacional, internacional o mundial.

SEGUNDA SECCION DE NARRATIVA
MATEO 8:1—9:38

Así como en la primera sección de narrativa y en el Sermón del Monte se ilustra la enseñanza y la predicación de Jesús, en la segunda sección se ilustra otro aspecto importante de su ministerio: Su labor de sanidad en medio del pueblo.

Ya nos hemos referido previamente a la estructura de esta sección: Diez unidades que se refieren a milagros de sanidad que Jesús realiza movido por su compasión por la gente. El séptimo milagro de sanidad es el realizado en Mateo mismo (Mateo 9:9-13), quien considera haber estado enfermo, espiritualmente hablando. Y el mismo Señor alude a esta situación cuando dice que "los que tienen necesidad de médico son los que están enfermos". Y efectivamente, lo que hizo Jesús en Mateo lo hizo conforme a sus palabras: "Misericordia quiero" —es decir, el Señor busca que los seres humanos también sean misericordes, como en la Quinta Bienaventuranza, y que sean misericordes consigo mismos.

* * *

Otra manera de enfocar la estructura de esta sección confines hermenéuticos es dividiéndola en tres series de tres milagros cada una, de la siguiente manera:

1. La primera serie de milagros abarca la curación de un judío víctima de la lepra (8:1-4), la curación de una persona de origen gentílico (8:5-13) y la curación de la suegra de Pedro (8:14-17).

Esta primera serie de milagros está separada de la segunda por una corta sección que trata de las motivaciones y las trabas de las personas que vehementemente intentan seguir a Jesús(8:18-22).

2. En la segunda serie de milagros, Jesús calma la tempestad o sana el mar (8:23-27), sana a dos endemoniados (8:28-34) y sana a un paralítico (9:1-8).

Esta segunda serie es separada de la tercera por una sección que nos narra la conversión de Mateo y las preguntas que se suscitaron con ocasión del banquete que él ofreció a Jesús en su casa (9:9-17).

3. En la tercera serie de milagros, Jesús sana a una mujer que sufría de hemorragia y resucita a una niña (ambos milagros son narrados en una sola unidad literaria en Mateo 9:18-26). Luego sana a dos ciegos (9:27-31) y a un endemoniado mudo (9:32-34).

A esta serie sigue de nuevo un pasaje que sirve de conclusión a toda la narrativa y a la vez introduce el segundo discurso de Jesús (Mateo 9:35-38).

Es la apremiante necesidad de las multitudes lo que mueve a Jesús a escoger, capacitar y comisionar a un grupo de jóvenes discípulos, tema que es desarrollado en la unidad siguiente: El Discurso Misionológico.

EL DISCURSO MISIONOLOGICO
MATEO 10:5-42

Llamamos Discurso Misionológico a la sección de Mateo 10:5-42 que se refiere a la elección de sus discípulos o apóstoles (es decir, enviados), y a su misión de proclamación del Reino de Dios. Aunque en realidad, el texto de 9:35-38 con que termina la sección de narrativa que le antecede debería ser considerada como la introducción de la elección y misión de los discípulos y parte integral del Discurso Misionológico.

Sitial del Discurso Misionológico en Mateo

En el Evangelio de Marcos el tema de la misión de los doce discípulos se reduce a unos pocos versículos (Marcos 6:7-13). Lo mismo ocurre en Lucas 9:1-6. Este material aparece como perdido dentro del texto de Marcos y Lucas, pero en Mateo aparece perfectamente organizado y precedido de la lista de los doce discípulos (Mateo 10:1-4; Comparar: Marcos 3:13-19; Lucas 6:12-16).

Es notorio como el tema adquiere relevancia en el Evangelio de Mateo.

Alcances del Discurso Misionológico

El Discurso Misionológico tiene un alcance universal y un alcance individual.

El alcance universal deriva de la observación de Mateo en cuanto a las circunstancias: "Cuando vio a las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban acosadas y desamparadas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: 'A la verdad, la mies es mucha, pero los obreros son pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a la mies.' "

Pero el Discurso Misionológico también tiene un alcance mayor, pues incluye instrucciones pertinentes a la misión de los doce discípulos de Jesús en las circunstancias de su práctica misionera en Israel. Pero sus instructivas han sido tomadas erróneamente para todas las épocas y circunstancias de la misión.

Aunque Mateo no lo indica, por el Evangelio de Marcos sabemos que Jesús les envió en aquella ocasión de dos en dos (Marcos 6:7). Esta iniciativa no es ningún dogma. El silencio de Mateo al respecto en un discurso más amplio y elaborado es indicación de ello. Los mormones ya se están dando cuenta de ello.

* * *

Igualmente, de la limitación a las ovejas perdidas de la casa de Israel, evitando los caminos que atraviesan territorios poblados por gentiles y las ciudades de los samaritanos no se debe sacar otra lección que ésta: La evangelización debe tener planificación, prioridades y programas inteligentes. De lo contrario se cumple el dicho de que el que mucho abarca, poco aprieta.

Tampoco son normas dogmáticas las instrucciones de Mateo 10:9, 10, de no proveerse de oro ni de cobre en el cinto, ni llevar bolsas para el camino, ni dos vestidos, ni zapatos extra, ni bastón. Eran instrucciones para aquellos discípulos que irían a la misión a pie, cargando ellos mismos su equipaje. No son normas para quien tenga que transportarse en jet. No sea que ocurra como un paisano mío, que iba en el avión llevando su alforja al hombro, para aliviar del peso al avión.

* * *

El sacudir el polvo de los pies al no ser recibido en alguna ciudad o aldea judía (Mateo 10:14) era imitar lo que hacían los judíos cuando dejaban territorio poblado por gentiles y se aprestaban a poner los pies en tierra de Judea. Es como decir que el que rechaza el evangelio se asemeja a los gentiles.

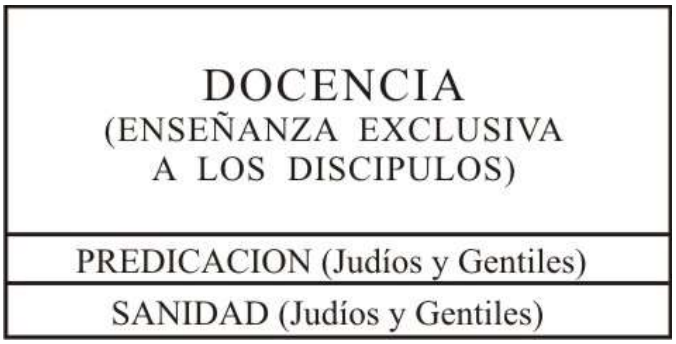
Finalmente, el que la Misión de los Doce incluyera solamente el ministerio de la sanidad, y no la docencia ni la predicación, no es pauta a seguir en todo tiempo y lugar. La misión integral debe apuntar a un evangelio completo, como veremos a continuación.

El énfasis en la Misión Integral

El énfasis en la labor misionera de los discípulos debe ser reflejo del énfasis de la labor de Jesús. Sin embargo en la fase de la Misión de los Doce, el énfasis quedó restringido a la ministración de la sanidad, ya que ellos no estaban enteramente capacitados para los ministerios docente y de predicación que eran prioritarios para Jesús (Mateo 10:1; Comparar: 9:35).

Mateo enfatiza en el hecho de que el ministerio de Jesús era prioritariamente docente, luego kerygmático, y finalmente sanador. Las palabras con que termina la primera sección de narrativa y empieza el Discurso Etico en 4:23 dicen que "Jesús recorría toda Galilea enseñando en las sinagogas de ellos, predicando el evangelio del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo."

Estas palabras se repiten antes del Discurso Misionológico en Mateo 9:35. Este énfasis es ilustrado en el siguiente gráfico:



El ministerio docente

El énfasis en la docencia aparece en Mateo representado por la palabra *didáskon*, que es el participio del verbo griego "enseñar".

El escenario de la labor docente de Jesús era las sinagogas y el círculo rabínico peripatético o itinerante o ambulante.

El objetivo principal de su labor docente era capacitar a sus discípulos para la misión integral. Su docencia era, pues, misionológica.

El ministerio de la predicación

El énfasis en la predicación está expresado por la palabra *keryson* que es el participio del verbo griego "proclamar".

Es pertinente una observación respecto de la predicación de Jesús. Esta no era tanto homilética como proclamativa. Este tipo de predicación incluía el diálogo y a veces también la confrontación.

El tema y contenido de la predicación de Jesús era el Reino de los Cielos, la dimensión en que los hombres llegan a tener conocimiento personal de Dios y en la cual la voluntad divina es cumplida a la perfección, sobre todo en lo que respecta a la redención de la humanidad.

El ministerio de la sanidad

El énfasis en la sanidad está expresado por la palabra *therapévon*, participio del verbo "sanar", un énfasis que es parte integral del evangelio completo.

Es un grave error el que cometen muchos organismos misioneros, de invertir el énfasis poniendo la sanidad en primer lugar y la docencia en último lugar, o mutilando al evangelio como que solamente ofrece sanidad temporal.

TERCERA SECCION DE NARRATIVA
MATEO 11, 12

La tercera sección de narrativa no se relaciona tanto con el discurso que le sigue (el Discurso Parabólico), sino más bien con el discurso anterior, el Discurso Minionológico.

La narrativa del Capítulo 11

Esta sección empieza indicando que cuando Jesús acabó de dar instrucciones a sus discípulos (el Discurso Misionológico), partió para enseñar y predicar en las ciudades de ellos (Mateo 11:1). Es decir, Jesús no solamente envió a sus discípulos a llevar a cabo la Misión. El también prosiguió a hacer lo mismo, sin duda acompañado por muchos de sus otros discípulos. Es en medio de esta actividad que Mateo ubica los pasajes que tratan de Juan el Bautista (Mateo 11:1-19).

El propósito de Mateo al referirse aquí a Juan el Bautista es ilustrar en la persona de Juan a un verdadero misionólogo, un hombre que se mantuvo en sus convicciones éticas y que su fama adquirida en la misión no le hizo cambiar de vestidos, ni a frecuentar los palacios de los reyes (Mateo 10:9; Comparar: 11:8). En otras palabras, Juan no sacó provecho ni político de su misión profética, como ocurre con muchos patas en el día de hoy.

Los dos pasajes restantes del Capítulo 11 parecen reproducir escenas y palabras de Jesús tras que sus discípulos habían regresado después de su corta práctica evangelística (Mateo 11:20-24).

Por otro lado, el pasaje de Mateo 11:25-30 es una invitación de Jesús a sus discípulos a descansar después de su actividad agobiante. Cuando Jesús dice, "Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os haré descansar", no estaba dirigiéndose a las multitudes, sino llamando sólo a sus discípulos.

El mejor descanso es acudir a Jesús, compartir con él el yugo y aprender de su carácter manso y humilde de corazón (Mateo 11:28-30).

La narrativa en el Capítulo 12

En esta parte Mateo presenta la manera cómo se fue gestando el plan para destruir a Jesús (Mateo 12:14).

Una característica de los pasajes en este capítulo es que cada vez más se entremezclan con material discursivo. Nuevamente se observa el cómputo numerológico sobre la base del número 7:

1. El Señor del Sábado (1-8)
2. El hombre de la mano paralizada (9-14)
3. El Siervo del Señor (15-21)
4. La autoridad de Jesús sobre los demonios (22-37)
5. Jesús se niega a hacer señales (38-42)
6. Cuando el espíritu inmundo regresa (43-45)
7. La familia de Jesús (46-50)

EL DISCURSO PARABOLICO
MATEO 13:1-52

Las ocho parábolas agrupadas en el Capítulo 13 son un sermón de siete puntos o parábolas y su conclusión que es la parábola adicional.

El tema es la naturaleza perfecta del Reino de los Cielos.

Aunque las parábolas son de Jesús, su ordenamiento acusa el genio literario y teológico de Mateo.

Día de parábolas

Los tres Evangelios Sinópticos concuerdan en su testimonio de que hubo un día en que Jesús produjo un fuerte impacto en sus discípulos y en las multitudes. Aquel día Jesús les habló mediante una serie de parábolas, todas centradas en el tema de la naturaleza del Reino de los Cielos que él ha venido a instaurar.

Varios investigadores se han planteado la pregunta si acaso lo que ha hecho Mateo es organizar en un solo bloque literario parábolas presentadas por Jesús en diversas ocasiones, como parece por la distribución que presentan algunas de las parábolas del Evangelio de Lucas. Sin embargo, el testimonio de Mateo corrobora el de Marcos de que hubo realmente un día en que Jesús hizo derroche de parábolas (Comparar: Marcos 4:1-34).

El milagro didáctico de las parábolas

En términos del movimiento sapiencial, una parábola es una analogía extendida que expone un mensaje central. Jesús solía partir de un símil o de una metáfora de la naturaleza o de la vida diaria a los cuales agregaba elementos de narrativa para convertirlos en una historia corta que resulta entretenido escuchar. Pero no sólo es algo entretenido, sino trascendental. Alguien ha dicho que las parábolas de Jesús son "un relato terrenal que ilustra una verdad celestial".

Una parábola tiene la propiedad de impregnarse en la memoria de quien la escucha a fin de servirle de base para la reflexión en todo momento que la recuerde, o si tiene acceso al maestro que la refirió, hacerle preguntas al respecto.

En el caso de las parábolas que incluye Mateo en el Capítulo 13, como todas tienen un mensaje central común, la serie se convierte en un poderoso recurso de comunicación guiado sobre un tema tan profundo y espiritual como es el de la naturaleza del Reino de los Cielos, es decir, qué es, cómo es, cómo funciona.

* * *

A causa del efecto didáctico multiplicador, el recurso de las parábolas en labios de Jesús es considerado un milagro. Sin embargo, ciertas palabras de Jesús respecto de su uso de las parábolas constituyen un enigma. El dijo que recurría a las parábolas "porque al que tiene le será dado, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado" (Mateo 13:12)

Esta fue su respuesta a la pregunta de sus discípulos: "¿Por qué les hablas por parábolas?" (Mateo 13:10).

La solución del enigma viene a continuación.

Mecanismo de enseñanza mediante parábolas

La respuesta de Jesús es fácil de entender a la luz del Pirquéi Abot o Tratado de los Principios, obra literaria producida en los tiempos de Jesús que describe las relaciones entre maestro y discípulos en un círculo rabínico. En este libro se describe al verdadero discípulo como alguien que se sienta a los pies de su maestro y ávidamente "absorbe el polvo de sus pies". En otras palabras, asimila mediante preguntas y respuestas la experiencia acumulada por su maestro a lo largo de la vida.

En otro documento didáctico que ha sido incluido en la Hagadáh de Pésaj o Relato de la Pascua se describe a cuatro tipos de jóvenes con relación a la enseñanza de un maestro o rabí:

1. El vergonzoso (hebreo: *baishán*), que tiene vergüenza hacer preguntas;
2. El baboso (hebreo: *tipésh*), que no sabe hacer preguntas;
3. El impío (hebreo: *rashá*), que hace preguntas mal intencionadas;
4. El sabio (hebreo: *jajam*), que sí sabe hacer preguntas.

Se considera, pues, la capacidad de hacer preguntas, la clave del aprendizaje.

Los discípulos de Jesús eran personas poderosamente motivadas por su Maestro, y sus corazones estaban llenos de preguntas. Por eso podemos parafrasear las palabras de Jesús en Mateo 13:12 de la siguiente manera: "Al que tiene preguntas le serán dadas respuestas, y tendrá más preguntas y más respuestas. Pero el que no tiene preguntas, aun lo que tiene captado le será gradualmente quitado debido a los mecanismos propios de la mente y de la memoria."

El número de las parábolas

No nos referimos al cómputo de todas las parábolas de Jesús, ni siquiera al número de parábolas que expuso en aquel día dedicado a la enseñanza mediante parábolas, sino al número de parábolas que Mateo ha incluido en el Capítulo 13.

Siete son las parábolas que incluye:

1. Parábola del Sembrador (1-9)
2. Parábola del Trigo y la Cizaña (24-30)
3. Parábola del Grano de Mostaza (31, 32)
4. Parábola de la Levadura (33)
5. Parábola del Tesoro Escondido (44)
6. Parábola de la Perla de Gran Precio (45, 46)
7. Parábola de la Red y los Peces (47-50)

El mensaje de las parábolas

1. La Parábola del Sembrador nos habla de cuatro tipos de gente representados por diferentes clases de terreno, de los cuales solamente uno produce los frutos del Reino.

2. La Parábola del Trigo y la Cizaña ilustra cómo los participantes del Reino han de convivir en el mundo con factores que amenazan su propia existencia, y enseña cómo actuar en tales circunstancias que denominamos "de anti-misión".

3. La Parábola del Grano de Mostaza muestra cómo el factor del Reino de los Cielos crecerá de manera imponente a partir de comienzos insignificantes.

4. La Parábola de la Levadura reitera el hecho de que el Reino de los Cielos posee un factor secreto de crecimiento que actúa por sí mismo, independiente de la actividad consciente de los ciudadanos del Reino.

5. La Parábola del Tesoro Escondido habla del gran valor inmanente que tiene el Reino de los Cielos a los ojos de quien es capaz de apreciarlo como el mayor descubrimiento arqueológico que conlleva la mayor novedad de la historia.

6. La Parábola de la Perla de Gran Precio habla del valor trascendental del Reino de los Cielos como el de una gran joya que se puede llevar consigo sin que lo detecten y decomisen las aduanas.

7. La Parábola de la Red y los Peces habla del juicio final de los que fueron atraídos y atrapados por la red del evangelio. Sin duda, entre todos los evangélicos que colman nuestras iglesias habrá los peces malos que serán echados fuera de la eternidad.

Estas parábolas las distribuye Mateo en dos momentos: Las primeras cuatro fueron dichas ante la multitud en la playa, junto al Mar de Galilea (1-36). Las tres restantes fueron dichas ante sus discípulos en casa (36-52).

La conclusión del Discurso Parabólico

La conclusión del Discurso Parabólico es una parábola adicional que cierra con broche de oro el tema del Reino de los Cielos, y está en el versículo 52.

El Señor se dirige a sus discípulos dándoles honra y honor, y los llama "escribas", el mayor título académico que podría ostentar una persona en el pueblo de Israel, lo cual le confería un alto sitial en la jerarquía religiosa, política, social y económica. Ante el título de "escriba", el título americano de "doctor" no es más que "moco de pavo".

Pero entre nos, te diré que los discípulos de Jesús no eran más que un grupo heterogéneo de estudiantes, trabajadores y campesinos revolucionarios, en su mayoría adolescentes y algunos de ellos mocosos. Eso de que eran santos es puro cuento. Sólo uno de ellos era "santo": Santo Tomás. Aunque, para ser honestos, había uno que era "santito": San Tito. El resto eran unos revoltosos. Pero su Maestro los vio de antemano como ellos llegarían a ser; y de antemano les concede el título académico, el título de "escribas". ¡Pucha!

* * *

A continuación viene la parábola que podríamos bautizar con el nombre de "la Parábola de los Escribas Instruidos".

Toda persona instruida en el tema del Reino de los Cielos es semejante a un padre de familia que tiene en su casa un cofre lleno de tesoros, el cual abre para sacar de él novedades (griego: *ta néa*) y antigüedades (griego: *ta arjéa*). De esta última palabra deriva el término *arjeología*, "arqueología".

¿A quién no le pueden interesar las novedades? ¿O quién que se estime de *connaiseur* puede menoscabar el gran valor que tienen las antigüedades, como por ejemplo, la Toráh, la Biblia?

Traducir como lo acabo de hacer, en lugar de traducir "cosas nuevas y viejas" destapa el sentido de esta admirable parábola porque, de otro modo, ¿a quién le pueden interesar las viejas?

* * *

Evidentemente, Jesús se refería al tesoro de las Sagradas Escrituras como un gran cofre lleno de joyas que bien podemos poseer, y cuya exposición ante los nuestros requiere de una gran capacitación académica y espiritual. Esta capacitación está determinada por nuestra aprehensión de la naturaleza y los misterios revelados del Reino de los Cielos. En otra palabra, están determinados por nuestro conocimiento existencial de la persona, obra y mensaje de Jesús como el Rey Mesías.

Sólo así podremos descubrir entre sus tesoros aquellas antigüedades que de repente brillan como novedades que pueden revolucionar nuestras vidas y la historia universal. Esto es justamente lo que sucedió con Martín Lutero, que en 1517 descubrió en la Epístola a los Romanos una antigüedad escrita por el Apóstol Pablo más de 1500 años atrás. Me refiero al versículo de Romanos 1:17 que dice que "el justo vivirá por la fe".

El redescubrimiento de que la salvación del hombre es por fe y no por obras, para que nadie se gloríe, condujo a Martín Lutero a su propia conversión y a la gesta de la Reforma Protestante del Siglo 16.

EL PROPOSITO
DE LAS PARABOLAS

Las brillantes observaciones respecto de la estrategia sin parangón de Jesús, al enseñar a sus discípulos y a las multitudes mediante parábolas (matando dos pájaros de un solo tiro), una metodología que podría tipificarse como "reacción en cadena", hemos derivado en este capítulo de dos fuentes importantes escritas por el Dr. Moisés Chávez:

1. La separata académica del *Evangelio de Mateo*, que forma parte del PUT-CEBCAR.
2. La separata académica de *Hermenéutica Bíblica*, que también forma parte del PUT-CEBCAR.

De su separata sobre el Evangelio de Mateo derivamos las observaciones de Jesús respecto de la naturaleza elástica de la memoria humana, cuyo remedio fue descubierto por los más antiguos psicólogos especialistas en "inteligencia emocional", los grandes rabis de Israel, Jesús a la cabeza: Hacer preguntas, saber hacer preguntas, de manera continua, y sin ser chinche.

De su separata de Hermenéutica Bíblica derivamos la explicación del principio de aprendizaje mediante preguntas y respuestas, en términos de lo que los científicos modernos denominan "*positive feedback*" o retro-alimentación positiva.

METODO DE
PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Las huellas más interesantes y expresivas del Apóstol Mateo se encuentran en Mateo 9:9-13, que nos indica que la gente lo tipificaba entre los "publicanos y pecadores". Pero Jesús lo defendió diciendo: "Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. Id, pues, y aprended qué significa 'misericordia quiero, y no sacrificio'. Porque yo no he venido a llamar a justos, sino a pecadores."

Pero de todas las cosas que se podrían decir de Mateo y de los méritos de su Evangelio, en el presente capítulo nos concierne una sola cosa, que nos lo señala sin lugar a equivocaciones como el Apóstol Mateo, y no algún otro Mateo de tiempos más tardíos como indican muchos investigadores. Un detalle particular lo demuestra: El estuvo presente cuando Jesús explicó por qué hablaba a las multitudes mediante parábolas; por eso su relato abunda en detalles más que Marcos y Lucas.

La mayor demostración de la preocupación de Jesús por la continuidad de su mensaje por medio de sus discípulos es su explicación acerca de su objetivo al enseñarles mediante parábolas.

* * *

Hablando en términos técnicos, una parábola es una analogía extendida que expone un mensaje central. Jesús partía de un símil o metáfora derivada de escenas de la vida diaria, a los cuales agregaba unos cuantos elementos de narrativa breve para convertirlos en un cuento corto que resulta entretenido escuchar y retener, aunque por el momento no se capte su mensaje de fondo. En este sentido una parábola es un punto de partida para una reflexión ulterior de consecuencias trascendentales.

Una parábola tiene la propiedad de impregnarse en la memoria de quien la escucha a fin de servirle de base para la reflexión en todo momento en que la recuerde, y si tiene acceso al Maestro, para hacerle preguntas al respecto.

En el caso de las parábolas que Mateo incluye en el Capítulo 13 de su Evangelio todas tienen un mensaje central común y la serie se convierte en un poderoso recurso de comunicación sobre un tema tan profundo y espiritual como es la naturaleza del Reino de los Cielos, es decir, qué es, como funciona.

A causa del efecto didáctico multiplicador, el recurso de las parábolas en labios de Jesús es considerado un milagro. Sin embargo, ciertas palabras de Jesús acerca de sus parábolas constituyen un enigma o una tomadura de pelo. El dijo que recurría a las parábolas, porque al que tiene le será dado, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado (Mateo 13:12). Esta fue su respuesta a la pregunta de sus discípulos: "Por qué les hablas por parábolas" (Mateo 13:10).

MECANISMO DE LA ENSEÑANZA MEDIANTE PARABOLAS

La respuesta de Jesús le es fácil entender a un judío, pero los lectores de entre los gentiles las han encontrado realmente como una tomadura de pelo. Es fácil de entender a la luz de una obra literaria escrita en los tiempos de Jesús que ha sido incluida en la biblioteca de la Mishnáh y que no es conocida fuera de Israel. Dicha obra se llama *Pirquéi Abót* (en español se la llama *Tratado de los Principios*). La misma describe las relaciones entre maestros y discípulos en el círculo rabínico, o círculo de estudio de la Toráh.

En el Pirquéi Abót se describe al verdadero discípulo como aquel que se sienta a los pies de su maestro y ávidamente "absorbe el polvo de sus pies", es decir, asimila mediante preguntas la experiencia sapiencial acumulada por su maestro en los diversos senderos o temas de la vida.

La interrelación del maestro y sus discípulos mediante las preguntas y las respuestas es enfatizada en la literatura rabínica, de manera especial en el libro de *Pirquéi Abót* (lecciones de los padres o maestros). También aparece en la *Hagadáh shel Pésaj* o Relato de la Pascua que se lee en la celebración de la cena pascual. En este documento se enumera cuatro tipos de discípulos con relación a la dinámica de la comunicación y aprendizaje mediante preguntas y respuestas:

a) El vergonzoso (hebreo: *baishán*) es el que tiene miedo de hacer preguntas. Si algo aprende es a causa de las preguntas que hacen los otros.

b) El baboso (hebreo: *tipésh*), es el que no sabe hacer preguntas y siempre recurre al palabreo.

c) El perverso (hebreo: *rasháh*), es el que hace preguntas malintencionadas con el propósito de echar a perder la clase.

d) El sabio (hebreo: *jajám*), es el que sabe hacer preguntas, las cuales se incrementan con respuestas y nuevas preguntas y respuestas, hasta llevar el aprendizaje a su más alto nivel.

* * *

Al cuarto tipo de discípulos, al *jajám*, pertenece el niño Jesús cuando visitó el Templo en Jerusalem. El texto bíblico no dice que él les estaba enseñando a los grandes maestros de la Toráh, sino que les estaba haciendo preguntas. En el concepto rabínico, el verdadero sabio no es quien tiene todas las respuestas, sino quien tiene todas las preguntas.

Se considera la capacidad de hacer preguntas la clave del aprendizaje, y esto es cierto en todo contexto cultural y en todos los tiempos.

Los discípulos del Señor eran personas poderosamente motivadas por su Maestro, y sus corazones estaban llenos de preguntas. Por eso, para que lo entiendan los gentiles y los paganos, podemos parafrasear las palabras de Jesús en Mateo 13:12 de la siguiente manera: "Al que tiene preguntas, le serán dadas respuestas. Pero al que no tiene preguntas, aun lo que tiene captado (la parábola) le será gradualmente quitado debido a los mecanismos naturales del cerebro, particularmente, de su memoria 'elástica' "

POSITIVE FEEDBACK
O RETROALIMENTACION POSITIVA

La retro-alimentación positiva es el principio que rige el impulso, el escape de fluidos y la reacción en cadena.

El término "retro-alimentación positiva" (en inglés, *positive feedback*) ha sido adoptado en muchos campos del conocimiento teórico y práctico, pero se ha originado en la ingeniería física. Originalmente se refiere al hecho de que una fase de un proceso incrementa e implementa otra fase o fases subsecuentes del mismo, incrementándose al mismo tiempo a sí misma para volver a incrementar fases sucesivas del proceso con fuerza y efectos incrementados.

El principio de la retro-alimentación positiva en el estudio rabínico, en el proceso hermenéutico en general y en la interpretación bíblica en especial, hallan su más exacta expresión en las palabras expresadas por Jesús en el contexto de la didáctica rabínica y la interpretación de las parábolas. Sus palabras han sido registradas en el Evangelio de Mateo

13:12: “Porque al que tiene le será dado, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.”

* * *

El contexto original en que aparecen citadas estas palabras es la interrelación entre el Maestro y sus discípulos. Estos, debido a la cercanía que tenían con su Maestro, tenían la oportunidad de hacerle preguntas con respecto al significado de las parábolas que usaba en su enseñanza. Ellos tenían preguntas y mediante ellas podrían obtener respuestas, las cuales, a su vez, producían nuevas preguntas y nuevas respuestas que gradualmente incrementaban el grado y el nivel de su comprensión.

Por otro lado, las multitudes, aunque escucharan de buena gana a Jesús, sólo se quedaban con las parábolas repletas de significado, pero escondido de ellos. Lo que Jesús expresa al decir que en cierto sentido “no lo tienen”, se debe a que no las captan, no las entienden. De todas maneras siempre les quedaba la oportunidad, aunque no fuera inmediata, de penetrar al significado de sus parábolas en la medida en que inquiriesen al respecto. Sin embargo, lo que mayormente ocurre es que con el paso del tiempo uno termina por olvidar incluso la parábola.

* * *

El principio de retro-alimentación positiva funciona también en sentido negativo y produce el olvido, como dijo Jesús: “Aun lo que tiene le será quitado.” Es decir, aún los detalles de la parábola que entendió olvidará gradualmente hasta quedarse con nada.

El principio de la retro-alimentación positiva ha sido enunciado por Jesús en términos elípticos o incompletos, porque sus discípulos conocían la dinámica de la instrucción rabínica basada en preguntas y respuestas, tal como es expuesta en el Tratado de los Principios o *Pirquéi Abót*. Este tratado de la Mishnáh fue elaborado en los días de Jesús y representa la dinámica del movimiento rabínico del que Jesús y su círculo formaban parte.

En realidad, este mismo principio bien puede ser aplicado a todos los campos de la actividad humana. En Mateo 25:29 aparece aplicado a un contexto económico, financiero: “Porque a todo el que tiene le será dado, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.” —En este pasaje, Jesús se refiere al hecho de que quien tiene la capacidad de invertir incrementará sus recursos financieros—.

CUARTA SECCION DE NARRATIVA
MATEO 13:53—17:27

En esta sección vemos agravarse la crisis del rechazo del pueblo ante la persona de Jesús, la confrontación con los dirigentes y la incomprensión de los suyos respecto de la naturaleza del Reino de los Cielos y la misión de Jesús como Rey Mesías.

Nos encontramos en la antesala de los acontecimientos de la Pascua final.

El rechazo del pueblo

Esta sección de narrativa empieza con el pasaje del rechazo que Jesús sufrió en Nazaret (13:53-58) y es seguida por otro pasaje que ilustra el mayor rechazo mostrado a un profeta: El asesinato de Juan el Bautista (14:1-12). Estos acontecimientos representan el principio del fin.

No obstante estas experiencias de rechazo y muerte, Jesús vuelve a su obra, enfocando las necesidades materiales y espirituales de las multitudes y de sus discípulos. Esta sección abarca siete pasajes, como dando a entender que la obra de Jesús es perfecta:

1. Jesús alimenta a cinco mil (14:13-21)
2. Jesús camina sobre el agua (14:22-33)
3. Jesús sana a muchos en Genezaret (14:34-36)
4. Lo que contamina al hombre (15:1-20)
5. La fe de una mujer extranjera (15:21-28)
6. Milagros de Jesús sobre el monte (15:29-31)
7. Jesús alimenta a cuatro mil (15:32-39)

El rechazo de los dirigentes

En el Capítulo 16 vuelve a relucir la incredulidad de los fariseos y los saduceos que insisten en pedir a Jesús milagros o señales que acrediten su carácter mesiánico, como si no bastaran las señales realizadas ante las multitudes (Mateo 16:1, 12).

La crisis espiritual de los discípulos

Finalmente, los pasajes en 16:13—17:21 nos muestran, a manera de historia clínica, la crisis espiritual de los discípulos de Jesús revelada en una serie de altibajos o momentos gloriosos y vergonzosos que muestran cómo ellos fracasan en entender la verdadera identidad y misión de Jesús.

En todos estos momentos destaca Pedro como prototipo de los discípulos:

1. Tenemos la confesión de Pedro en los versículo 13-20, una experiencia que marca una cumbre de revelación y de comprensión espiritual.

2. Inmediatamente le sigue una caída de Pedro hasta un nivel tan bajo que asume el sitial de tentador y sirve de estorbo a Jesús. Entonces le dice el Señor: "¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres tropiezo, porque no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres" (Mateo 16:21-23).

3. De nuevo se le concede a Pedro, junto con otros dos de sus compañeros presenciar la experiencia cumbre y gloriosa de la transfiguración de Jesús (17:1-13). Aunque sin saber lo que decía, Pedro es el discípulo que expresa algo: "Señor, bueno es que nosotros estemos aquí. Si quieres, yo levantaré aquí tres enramadas: Una para ti, otra para Moisés y otra para Elías" (17:4).

4. A la experiencia de la transfiguración le sigue la escena de la impotencia de los discípulos para realizar por sí solos un milagro de curación, de sanar a un muchacho lunático o epiléptico (17:14-21).

Estas cuatro circunstancias están entrelazadas con experiencias de duda (16:13-20) e impotencia de parte de los discípulos (17:14-21).

Esta sección de narrativa termina con un nuevo anuncio de Jesús respecto de su muerte (17:22, 23) y un último pasaje que nos muestra algo conmovedor: Jesús, antes de disponerse a morir paga todos sus impuestos (17:24-27).

¡Sólo en la cabeza de un cobrador de impuestos, como Mateo, podía caber semejante montaje editorial!

EL DISCURSO POLITICO: RELACIONES DE LOS SIERVOS DEL REINO

El cuarto discurso de Jesús se relaciona estrechamente con la crisis espiritual de los discípulos como seguidores de Jesús y, hasta cierto punto, como sus herederos. A este discurso hemos denominado "Discurso Político" porque tiene que ver con el liderazgo y la pugna por el poder. Tiene que ver con las relaciones de los líderes con los más insignificantes en el rebaño del Señor, y con las relaciones entre consiervos dentro de la comunidad que encarna los ideales del Reino de los Cielos.

Este es el último discurso del Señor antes de abandonar Galilea y emprender su viaje final a Jerusalem.

El discurso, según Marcos 9:33-37 y Lucas 9:46-48; 22:24-27, fue motivado por una discusión que se suscitó entre los discípulos respecto de quién de ellos sería luego el más importante.

Mateo no se refiere en sí a la discusión entre los discípulos, sino a una pregunta que los discípulos le hicieron a Jesús (18:1-5).

* * *

Cuando se toma en cuenta la motivación para la presente pieza de discurso, aflora mejor el sentido de los pasajes subsiguientes, que en la Biblia RVA tienen los siguientes títulos editoriales:

1. Ocasiones de caer (18:6-11)
2. La Parábola de la Oveja Perdida (18:12-14)
3. Acerca del perdón al hermano (18:15-22)
4. La Parábola del Siervo Malvado (18:23-25)

La Parábola de la Oveja Perdida se refiere a cierto hermano en el Reino, que por un momento se convierte en la "prioridad número 1" y más importante que otros 99, porque él se ha perdido y requiere de una urgente provisión y especial atención. No se trata, pues, como predican los evangelistas de un pecador no convertido, sino de alguien que ya pertenece al rebaño, y por consiguiente, al Reino.

También la Parábola del Siervo Malvado nos ilustra cuán grave es que un siervo muy grande en el Reino de los Cielos se ensañe contra otro siervo muy pequeño y le niegue su perdón. Porque en el Reino de los Cielos se ha de hacer como el Padre celestial ha hecho con todos nosotros: Nos ha mostrado inmensa misericordia. Quien no tiene misericordia y no sabe perdonar de corazón a su hermano, no es digno del Reino de Dios.

Conviene subrayar que el término que utiliza Jesús para referirse a las personas que han entrado en el Reino de los Cielos no es "ciudadanos", como lo hace el Apóstol Pablo. Jesús los llama "siervos" y "consiervos", sin duda para que no se les suba demasiado los humos dándoseles de hijos y herederos del rey, ¡porque de que los hay, los hay, eh!

Tras narrar esta Parábola del Siervo Malvado, Jesús partió de Galilea y se fue a Judea para enfrentar su destino anunciado previamente a sus discípulos (Mateo 16:21-23; 17:22, 23).

QUINTA SECCION DE NARRATIVA
MATEO 19:1—23:39

En el trayecto de Galilea rumbo a Jerusalem, y en el Templo en Jerusalem tienen lugar muchos acontecimientos y enseñanzas de Jesús agrupados en 21 unidades de exposición que conforman la quinta sección de narrativa.

Los títulos de estas unidades, tal como aparecen en la Biblia RVA, son los siguientes:

Acontecimientos en el viaje a Jerusalem

Estos acontecimientos suman 7:

1. La pregunta acerca del divorcio (19:1-12)
2. Jesús bendice a los niños (19:13-15)
3. Jesús y el Joven Rico (19:16-30)
4. Parábola de los Obreros de la Viña (20:1-16)
5. Jesús anuncia su muerte y victoria (20:17-19)
6. Pedido de la madre de Jacob y Juan (20:20-28)
7. Jesús sana a dos ciegos en Jericó (20:29-34)

Acontecimientos en Jerusalem y en el Templo

8. Entrada triunfal de Jesús en Jerusalem (21:1-11)
9. Jesús purifica el Templo (21:12, 13)
10. Los niños aclaman a Jesús (21:14-17)
11. Jesús y la higuera sin fruto (21:18-22)
12. La autoridad de Jesús (21:23-27)
13. Parábola de los Dos Hijos (21:28-32)
14. Parábola de los Labradores Malvados (21:33-46)
15. Parábola del Banquete de Bodas (22:1-14)
16. Pregunta sobre el tributo al César (22:15-22)
17. Pregunta acerca de la resurrección (22:23-33)
18. El Gran Mandamiento (22:34-40)
19. Jesús, hijo y Señor de David (22:41-46)
20. Jesús denuncia a los escribas y fariseos (23:1-36)
21. Lamento de Jesús sobre Jerusalem (23:37-39)

Observe que el número de unidades de narrativa desde que Jesús emprende su viaje definitivo, desde Galilea hasta su entrada triunfal en Jerusalem, son siete. Esto nos habla de la perfección de propósito de Jesús al enfrentar la prueba de la muerte vicaria y abrir de par en par las puertas del Reino de los Cielos a toda la humanidad.

El comentario de cada una de estas unidades de narrativa no es el propósito de la presente separata académica, que más bien es un bosquejo estructural de la obra de Mateo desde el punto de vista de la investigación literaria.

EL DISCURSO ESCATOLOGICO

Perspectiva de lo escatológico

El Evangelio de Mateo es el que nos presenta el Discurso Escatológico en mayor detalle que Marcos y Lucas. Las circunstancias de este último discurso de Jesús tienen que ver con la pregunta que le plantearon sus discípulos, estando él sentado en el Monte de los Olivos.

La pregunta era doble: "¿Cuándo sucederán estas cosas? ¿Y qué señal habrá de tu venida y del fin del mundo?" (Mateo 24:3).

La primera pregunta se refiere a la destrucción de Jerusalem a que alude Jesús en 24:2.

La segunda pregunta tiene implicaciones escatológicas pues tienen relación con los acontecimientos del fin del actual orden de cosas y el establecimiento de un nuevo orden concorde con la voluntad de Dios.

Jesús responde ambas preguntas como si se tratase de una sola, y a propósito confunde lo histórico con lo escatológico que ocurre fuera de la dimensión del tiempo. Es que los discípulos no hubieran podido considerar la destrucción de Jerusalem y del Templo como algo que no fuera escatológico.

Estructura del Discurso Escatológico

El Discurso Escatológico abarca las siguientes siete unidades:

1. La inminente destrucción del Templo (24:1, 2)
2. Señales que anticipan el fin (24:3-35)
3. La venida del Hijo del Hombre (24:36-44)
4. Parábola de los Mayordomos (24:45-51)
5. Parábola de las Diez Vírgenes (25:1-13)
6. Parábola de los Talentos (25:14-30)
7. El juicio de las naciones (25:31-46)

Las señales de su venida

En este discurso vamos a referirnos de manera más detallada a la segunda parte que trata de las señales que anticipan el fin. Es interesante que también esta parte expone siete señales, de las cuales la séptima y más importante es la señal del reverdecer de la higuera que representa la restauración del pueblo de Israel:

1. Surgimiento de falsos mesías y profetas (24:4-6)
2. Rumores de guerra y guerras (24:7)
3. Hambre y terremotos en diversos lugares (24:7)

4. Gran tribulación por causa del Señor (24:9, 10)
5. Esfuerzo de evangelización mundial (24:14)
6. Abominación desoladora y apostasía (24:15-28)
7. Reverdecer de la higuera: Restauración del pueblo de Israel (24:32-35)

Es evidente que la higuera de que nos habla el Señor en Mateo 24:32 no es una higuera cualquiera, sino la higuera de la cual previamente él había profetizado que se quedaría seca y sin fruto, como efectivamente ocurrió (Comparar 21:18-22).

En la antesala de la Era Escatológica, la señal más importante de la inminente venida del Señor será y es el resurgimiento del moderno Estado de Israel en medio de todas las naciones del mundo.

CONSUMACION DE LA OBRA DE JESUS
MATEO 26:1—28:20

En una unidad de narrativa independiente el Evangelio de Mateo incluye los acontecimientos que tuvieron lugar de jueves a domingo en la primera mitad de la semana de Pascua que coincidió con los acontecimientos de la consumación de la obra redentora de Jesús.

De nuevo, esta sección se compone de 21 unidades, sin incluir el pasaje final de la Gran Comisión que es el epílogo de todo el Evangelio.

Ultimas 21 unidades de narrativa

Las unidades de narrativa de esta última sección de narrativa son formuladas por la Biblia RVA de la siguiente manera:

1. Acuerdo para matar a Jesús (26:1-5)
2. Jesús es ungido en Betania (26:6-13)
3. Judas ofrece traicionar a Jesús (26:14-16)
4. Preparativos para la Pascua (26:17-19)
5. Jesús anuncia la traición de Judas (26:20-25)
6. El Séder de Pascua (26:26-30)
7. Jesús predice la negación de Pedro (26:31-35)
8. Angustia de Jesús en Getsemaní (26:36-46)
9. Jesús es arrestado (26:47-56)
10. Jesús ante el Sanhedrín (26:57-68)
11. Pedro niega a Jesús (26:69-75)
12. Jesús es llevado ante Pilato (27:1, 2)
13. La muerte de Judas (27:3-10)
14. Pilato interroga a Jesús (27:11-26)
15. Los soldados romanos se burlan de Jesús (27:27-30)

16. La crucifixión de Jesús (27:31-44)
17. La muerte de Jesús (27:45-56)
18. Jesús es sepultado27:57-61)
19. La guardia puesta ante el sepulcro (27:62-66)
20. La resurrección de Jesús (28:1-10)
21. El soborno de la guardia (28:11-15)

La Gran Comisión

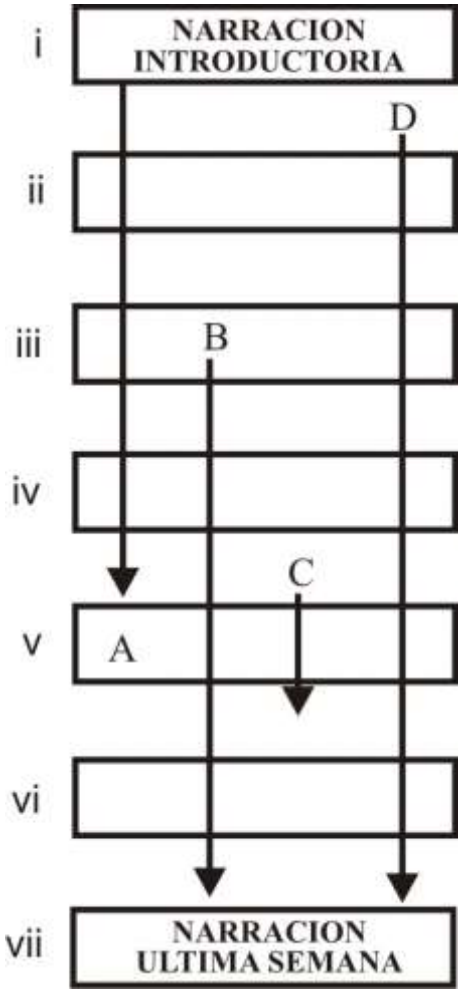
La Gran Comisión se distingue de las 21 unidades de narrativa anteriores, porque tiene lugar, no en Jerusalem, sino en Galilea, en el monte donde Jesús había convocado a sus discípulos para este propósito.

La Gran Comisión establece la autoridad de Jesús en el cielo y en la Tierra para que pueda llevarse a cabo la gran empresa de la evangelización mundial.

Como hemos indicado previamente, el Evangelio de Mateo termina como empieza, con la misma promesa de la presencia continua de Dios en la persona de Jesús: “Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20).

En nuestra obra, Selecciones de la Biblia comentamos las palabras de Mateo 28:20 en el sentido de que son una reformulación de la profecía de Miqueas 5:2, cambiando solamente la preposición “desde” por “hasta”. El lector que no conoce el hebreo hallará difícil creer que las palabras de Jesús son las mismas de Miqueas; es que la palabra hebrea olám tiene dos significados: “mundo” y “eternidad”. El juego de palabras y conceptos no aflora ni en griego ni en español.

TEMAS PARALELOS
QUE DESARROLLA MATEO



Aparte de los temas que desarrolla el Evangelio de Mateo en cada una de sus secciones de narrativa y de sus discursos, otros temas más amplios afloran en el curso del desarrollo de todo el libro, desde el principio hasta el final. Aunque lo mismo ocurre en Marcos y Lucas, en el Evangelio de Mateo es más visible:

Los temas generales que desarrolla Mateo son los siguientes:

A. Relación de los ministerios de Jesús y de Juan el Bautista
B. Actitud de los dirigentes de Israel hacia Jesús

C. Comprensión de la identidad de Jesús por los discípulos
D. Intención de evitar la confrontación hasta el final

Estos temas son desarrollados a lo largo de las siete secciones estructurales del Evangelio, desde la narración introductoria hasta los acontecimientos de la última semana.

En el gráfico las letras A, B, C y D representan los temas arriba indicados.

RELACION DE LOS MINISTERIOS DE JESUS Y DE JUAN

El desarrollo de ambos ministerios

La relación de los ministerios de Jesús y de Juan el Bautista es uno de los temas que corren a lo largo de varias secciones del Evangelio y afloran en momentos decisivos de la narrativa.

1. La primera vez que se trata de Juan el Bautista es en el Capítulo 3, para sintetizar su misión profética (versículos 1-12) y para introducirnos a la persona de Jesús (versículos 13-17). Esto mismo hacen los otros Evangelios.

2. La segunda vez que se menciona a Juan el Bautista se hace una abierta distinción entre sus discípulos y los de Jesús. La ocasión fue tras el banquete que Mateo ofreció a Jesús con motivo de su conversión y llamamiento (Mateo 9:14-17; Comparar: Marcos 2:18-22; Lucas 5:33-39).

La pregunta que plantean los discípulos de Juan el Bautista se refiere al ayuno: "¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos frecuentemente, pero tus discípulos no ayunan?" (Mateo 9:14).

Marcos pone la pregunta en labios de los discípulos de Juan y de los fariseos (Marcos 2:18). Lucas, al parecer, pone la pregunta en labios de los escribas representantes de los fariseos (Lucas 5:33; Comparar el versículo 30). Mateo pone la pregunta en labios de los discípulos de Juan. La gradual identificación de los discípulos de Juan con las facciones tradicionales del judaísmo, hasta su asimilación total, es evidente de la comparación de las fuentes de los Evangelios.

* * *

Jesús les hizo ver respecto del ayuno que ello representa un aspecto de duelo o tristeza y que tal cosa no tenía cabida en el círculo de sus discípulos estando él presente en medio de ellos. A continuación aprovechó la oportunidad para indicar que entre la realidad del Reino que él había instaurado y el antiguo orden de cosas del judaísmo había tal diferencia de naturaleza, que no se tiene que estar adaptando lo nuevo a lo viejo, o viceversa, porque el resultado será desastroso.

Esto expresó recurriendo a las figuras del parche de tela nueva en un vestido viejo, o al contenido de vino nuevo dentro de odres viejos (Mateo 9:15-17).

Evidentemente, los discípulos de Jesús habían empezado a diferenciarse de los discípulos de Juan el Bautista y del resto de los sectores del judaísmo por su novedad de vida, libre de las ataduras de la religiosidad popular plagada de rituales. Al mismo tiempo, los discípulos de Juan el Bautista volvieron a identificarse con el antiguo orden personificado por los escribas del sector de los fariseos, que son los que han perfilado el judaísmo oficial.

3. En Mateo 11:1-6 reaparecen los discípulos de Juan el Bautista, esta vez enviados a Jesús por su líder que ya estaba en la prisión en la ciudad de Macaerus, al oriente del Mar Muerto. Esta vez es el líder mismo quien da expresión a sus dudas acerca de la persona de Jesús cuando le manda decir: "¿Eres tú aquel que ha de venir, o esperaremos a otro?"

En dicha ocasión, que coincide con las circunstancias del Discurso Misionológico, Jesús respondió: "Id y haced saber a Juan las cosas que oís y veis: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son hechos limpios, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres se les anuncia el evangelio. Y bienaventurado el que no toma ofensa en mí."

4. La última vez que es mencionado Juan el Bautista en el Evangelio de Mateo es en un relato que evidentemente resume el de Marcos 6:14-29 acerca de la muerte del Profeta. Pero Mateo añade un dato muy importante. Dice: "Entonces llegaron sus discípulos, tomaron el cuerpo y lo enterraron. Luego fueron y se lo contaron a Jesús. Al oírlo, Jesús se apartó de allí en una barca a un lugar desierto y apartado. . ."

Este es el único indicio del profundo y silencioso dolor que experimentara Jesús por el final de su precursor y también familiar. Pero las cosas estaban escritas de antemano, y de este modo Juan había terminado su misión.

Quizás Jesús, inteligentemente, evitó que se produjera una colisión o choque entre sus discípulos y los de Juan el Bautista, lo cual hubiera sido peligroso para la nación judía y también para la culminación exitosa de su propia misión. Recordemos que en los mismos días de Jesús había gente que creía que Juan el Bautista había resucitado (Mateo 14:2). Y existen registros históricos según los cuales aun en el Siglo 3 existían discípulos de Juan el Bautista que creían que él era el Mesías.

Evaluación del ministerio de Juan

Por otro lado nos llaman fuertemente la atención dos cosas respecto de la evaluación que hiciera Jesús de Juan el Bautista:

1. En primer lugar nos llama la atención que aquellas bellas palabras que Jesús dijo de Juan, registradas en Mateo 11:7-19 hayan sido dichas a las multitudes, mientras los discípulos de Juan se iban, de modo que no las pudieron escuchar.

2. En segundo lugar, nos llama la atención que a pesar de todo su despliegue de poder, Jesús no haya intentado librar a Juan de la cárcel y de la muerte.

El mismo Jesús no intentó librarse a sí mismo de la muerte.

ACTITUD DE LOS DIRIGENTES HACIA JESUS

Otro aspecto que es tratado progresivamente en el Evangelio de Mateo, de una manera más notoria que en otros Evangelios, son las actitudes de los dirigentes de los diversos sectores políticos y religiosos del pueblo judío hacia Jesús.

1. La primera vez, la aversión contra Jesús se manifiesta dentro de los corazones de los escribas, es decir, en el pensamiento (Mateo 9:3-5).

2. La situación se cuando los escribas del partido de los fariseos intentan ganarse a un sector de los discípulos de Juan el Bautista para cuestionar juntos a Jesús (Mateo 9:14).

3. Tras la curación del endemoniado mudo vemos a las multitudes maravilladas, pero sus dirigentes fariseos expresan todo lo opuesto, señalando que por el príncipe de los demonios Jesús echaba fuera los demonios (Mateo 9:34; Comparar 12:24).

4. En una sinagoga, tras el milagro de la curación de un hombre que tenía la mano paralizada, los fariseos exteriorizaron sus planes de eliminar a Jesús (Mateo 12:9-14).

5. Ante tal actitud de los fariseos y de sus aliados —los saduceos y los herodianos—, Jesús se niega a hacer más señales. Les dice que para ellos sólo habrá una señal más: La señal de Jonás, quien estuvo en el vientre del pez tres días y tres noches. Esta era una alusión a la señal de su propia muerte y resurrección (Mateo 12:38-42; Comparar 16:1-4).

LOS DISCIPULOS Y LA IDENTIDAD DE JESUS

También en estricto orden de progresión, Mateo desarrolla la captación de la verdadera identidad de Jesús por parte de sus discípulos. Mateo nos muestra que en gran parte la preocupación de Jesús estaba centrada en hacerles entender la verdad al respecto, lo cual hizo de manera gradual, mientras se acercaba el final de su ministerio en Galilea.

Las cosas ocurrieron así:

1. En Mateo 16:13-20 tenemos una versión ampliada de la confesión de Pedro que tuvo lugar en Cesarea de Filipo, cuando Pedro le dijo a Jesús: “¡Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente!” (versículo 16).

La confesión de Pedro implica la fundación de la Iglesia sobre la base del conocimiento personal del Mesías, y de cada discípulo por parte del Señor.

Cronológicamente hablando, esto empezó un día mientras conversaba Jesús con sus discípulos sentados sobre una gran roca en las inmediaciones de Cesarea de Filipo, en la meseta de Golán. Por tanto, la expresión "sobre esta roca edificaré mi Iglesia" no sería en absoluto confesional (como lo interpreta la teología protestante), ni personal, como lo interpreta la teología católico-romana), sino cronológica: A partir de este diálogo sobre esta roca, en el cual Pedro puso en relieve la verdadera naturaleza del Mesías, quedaba fundada la Iglesia como institución en el mundo.

2. Trágicamente, poco después de tal cúspide de convicción, Pedro decae ante el anuncio que Jesús les hace sobre su muerte y resurrección. Ante las palabras de Pedro, Jesús le responde indignado: "¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres tropiezo, porque no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres" (Mateo 16:23)

3. A esta experiencia sigue la de la Transfiguración, otra cúspide de gloria para Pedro y otros dos discípulos. Interesantemente, esta experiencia no fue concedida a los demás discípulos.

4. Después de la experiencia de la Transfiguración, Jesús vuelve a anunciar su muerte y resurrección, pero la comprensión de los discípulos sigue limitada en esta fase pre-resurreccional (Mateo 17:22, 23).

INTENCION DE EVITAR LA CONFRONTACION

Una cosa que llama mucho la atención de un sector no instruido en las Escrituras es el hecho de que Jesús dijera a algunas de las personas a quienes sanaba que no se lo contaran a nadie, mientras que a otras les decía que fueran a proclamar todas las grandes cosas que Dios había hecho con ellos.

Esta aparente contradicción desaparece cuando observa en qué medio geográfico hacía tales milagros y si los beneficiados eran judíos o gentiles.

1. El lector observará que según Mateo, el primer milagro de curación que hizo Jesús fue para un leproso judío (8:1-4). Esto se verifica por las palabras de Jesús al leproso: "Mira, no lo digas a nadie; pero vé, muéstrate al sacerdote, y ofrece la ofrenda que mandó Moisés para testimonio a ellos."

2. Lo mismo ocurrió cuando sanó a dos ciegos (9:27-31). Mateo dice que les encargó rigurosamente diciendo: "Mirad que nadie lo sepa."

3. Lo mismo diremos de las circunstancias cuando Jesús abandona Judea para desarrollar su ministerio en Galilea, o cuando abandona Galilea para tener algunos retiros

de docencia y de predicación en regiones de población gentílica como Tiro y Sidón en el Líbano (15:21-28) y en Cesarea de Filipo (16:4b-20).

Entre ambos retiros sólo tenemos un breve peligro en Magdala, quizás de horas, cuando Jesús por segunda vez respondió negativamente a los fariseos y saduceos que le pedían señales del cielo, es decir, de parte de Dios (Mateo 15:39—16:4).

4. Por otro lado, cuando llegó la hora final y Jesús estaba ya en Jerusalem para consumar su obra ya no le importaba que los dirigentes judíos se incomodaran por el testimonio que daba el pueblo con respecto a él. Esto aflora en su respuesta a los principales sacerdotes y a los escribas respecto de los niños que aclamaban su nombre: “Sí. ¿Nunca leísteis: De la boca de los niños y de los que maman preparaste la alabanza?” (Mateo 21:14-17).

LA OSADIA DE LEVI MATAY
(Historia Corta)

Aquella mañana, nuevamente la gente de esta noble ciudad de Castilla sintió el ambiente de festival no bienvenido, la celebración anticipada de una victoria por ocurrir, a la cual era convocada la multitud con las amonestaciones de rigor. Se anunciaba el Debate del Siglo entre su Señoría, el Obispo de Guadarrama, y el retador, Rabi Urías Gaón, en representación de la judería.

Hacía décadas que se venían realizando esos debates teológicos por consejo de su Majestad, Alfonso X, Rey de Castilla, cuyos emisarios estaban encargados de que en todo fuesen edificantes para el vulgo.

Se había apagado el pánico de la hoguera y el exilio; ahora se les permitía a los judíos celebrar su propia derrota, con tal de que ninguna demostración de regocijo se diera a lo largo de la callejuela que conduce a la judería. Siempre existía el peligro de excesos de parte del vulgo embriagado de celebración.

* * *

La memoria de acontecimientos similares pesaba amargamente en la judería. Todos trancaron sus puertas con barras de metal y no fueron vistos ni aun en la plazuela vecina donde solían comprar forraje para sus caballos.

La mansión de Rabi Urías Gaón fue rodeada varias cuadras a la redonda por las autoridades civiles que cuestionaban el despropósito y de común acuerdo preferían volver al abrigo de sus cuadras y caballerizas.

Hacía poco se había celebrado la Fiesta del Regocijo, y Rabi Urías Gaón había bailado a la cabeza de un compacto séquito juvenil llevando en alto el Rollo de la Toráh. En esa mansión-sinagoga había crecido, y sus blancas paredes y azules puertas, ventanas y balcones tenían el efecto mágico de traer a su alma paz y seguridad.

* * *

El llanto sofocado de las hijas de Israel era evidente cuando los alguaciles dieron tres toques en la portada. Era la señal para que salieran en el momento pactado. Pero ninguna de ellas asomó su rostro cuando él salió envuelto en su blanco *talit* con bandas azules.

Diez *jaredim* le acompañaban portando un rollo del libro de Isaías envuelto en un manto azul con brocado de oro. Y en ese preciso momento se presentó el hombre al cual señalaron para portarlo hasta el Ayuntamiento.

Era un levita recientemente llegado de Erets Israel, a quien habían dado pública bienvenida, y a causa de sus dotes docentes le habían asignado trabajo como maestro de hebreo. En sus labios, la qábalah y la numerología se vestían de majestad y de valor práctico.

Era de mediana edad, de barba poblada y vestido pulcro. Tenía el don de sumirse en la penumbra y pasar desapercibido, sin ser esquivo.

Hacía una semana que había subido a la Toráh para leer en la Meguiláh envuelto en su manto ritual descolorido. Y cuando empezó a leer en ella con impresionante entonación, todo alrededor se cubrió de un extraño resplandor.

Yo creo que le concedieron el privilegio de llevar la Meguiláh porque nadie sabía su nombre. Y con este advenedizo sumaban doce los representantes de Israel, un *minián* más uno, para completar el número indicado en las bases del debate, equivalente a los doce apóstoles castellanos que esperaban en el Ayuntamiento.

Las angostas callejuelas estaban empedradas y la calle principal adoquinada y cercada de naranjos. La multitud fue mantenida a distancia, pendiente del anuncio de la derrota de las huestes del Antiguo Pacto.

* * *

De acuerdo a lo pactado, dos muebles habían sido dispuestos para los libros sagrados, uno frente al otro. El mueble que expondría el rollo de Isaías fue dispuesto temprano en la mañana y el levita de Erets Israel se hizo presente para quedarse en un rincón de la sala vigilando que nadie colocase algo encima.

Al frente se encontraba una mesa de patas torneadas, cubierta con un manto cardenal decorado con hilos de plata, para exponer tres volúmenes decorados con filigrana: La Vulgata en latín estaba a la derecha del Lector. La Septuaginta en griego a la izquierda, y en medio había una copia con vistosas viñetas de la Sacra Biblia que su Majestad el Rey Alfonso X había mandado traducir al idioma de Castilla para la instrucción de los nobles en los menesteres del reino.

Delante de los doce apóstoles castellanos estaba la cátedra de oro de su Señoría, el Obispo de Guadarrama; y a su lado estaría de pie el Presbítero santificado.

Frente a ellos estaría Rabi Urías Gaón, de pie junto a su silla, mientras los judíos del *minián* abrían el rollo de Isaías en el comienzo de la haftaráh *Vaishmah Yitró*. La guía ocular fue puesta en el comienzo del pasúq 142 que empieza con las palabras לכן יתן אדני, *"lajén yitén Adonay"*.

* * *

Cuando las campanas de la catedral dieron las 10 de la mañana, prorrumpieron con estruendo los redoblantes de la banda apostada en el centro de la plaza, junto a la fuente, anunciando el inicio del debate. Luego se hizo silencio, y sonó la trompeta, y en la sala todos se pusieron de pie y se volvieron a sentar.

En la plaza todos tenían la mirada fija en el balcón con tapices colgantes: Un tapiz rojo y amarillo que portaba en el centro la representación del escudo de la ciudad, y el tapiz del sacrosanto Reino de Castilla y León.

Entonces, su Señoría, el Obispo de Guadarrama, dio inicio al debate con las siguientes palabras: "En este día glorioso, vigésimo primero del mes de septiembre de 1260, año del Señor, el pueblo de Dios es testigo del Debate del Siglo y de la victoria

sempiterna de las huestes del Señor a partir del oráculo de San Isaías, rescatado en el Santo Evangelio por su siervo el Apóstol San Mateo, testigo ocular y Apóstol del Señor."

A Rabi Urías Gaón se le indicó mediante una respetuosa insinuación acercarse al altar de la Toráh para hacer una venia ante el público. Su evidente nerviosismo se dejó ver cuando tocó suavemente su solideo con la palabra *Yerushalayim* bordada en plata. Era similar al que llevaba el Obispo debajo de su mitra. Y al percibir la amenaza de un vahído, el levita anónimo se adelantó desde su lugar y se puso a su lado para decirle:

—¡*Jazaq ve-nitjazáq!* ¡Se fuerte, y nos fortaleceremos!

* * *

El Presbítero dio unos pasos delante de su Señoría y levantó el voluminoso códice de la Sacra Biblia en el idioma de Castilla, abierto en el Evangelio de San Mateo. Lo puso ante la mirada del adalid de la Iglesia, que dijo:

—Todos conocemos que un respetable sacerdote hebreo que dio al mundo el Primer Evangelio vio en las palabras de San Isaías que la madre de nuestro Señor sería siempre Virgen. Y leyó:

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que habló el Señor por medio del profeta, diciendo:

La virgen concebirá
y dará a luz un hijo,
y llamarán su nombre Emanuel,
que traducido quiere decir:
Dios está con nosotros.

* * *

Cuando su Señoría terminó, los doce apóstoles castellanos respondieron en coro:

—¡Palabra del Señor! —Y aplaudieron estremeciendo la sala—.

Rabi Urías Gaón se sumó a la honra con una respetuosa venia que todos interpretaban como evidencia de debilidad, pero que los hijos de Israel sabían que era una venia a las palabras de Isaías, Profeta de Israel.

Con un movimiento sensual su Señoría se sentó en su cátedra de oro, y el Presbítero levantó la Vulgata latina y leyó:

ECCE VIRGO CONCIPIET ET PARIET FILIM.

Y en el ala de la cristiandad aclamaron:

—¡Palabra del Señor!

* * *

Rabi Urías Gaón hizo de nuevo una venia al Profeta Isaías en latín, anticipándose al estruendo de la sala tras que proclamaron:

—¡Palabra del Señor!

Y cuando se hizo silencio a la señal de tres golpes de báculo, el Presbítero dijo:

—Permítaseme ahora leer en el texto de la Venerable Versión Griega Septuaginta que hicieron setenta varones hebreos, siervos del Altísimo, llegados a Alejandría desde la Santa Ciudad de Jerusalem:

IDÚ I PARTHENOS EN GASTRÍ LÍPSETE KE TÉXETE HIÓN

Y en la nave de la cristiandad aclamaron diciendo:

—¡Palabra del Señor!

* * *

Dirigiéndose a Rabi Urías Gaón, su Señoría el Obispo le dijo, sonriéndole:

—¿No es verdad que la venerable Versión Septuaginta fue producida por setenta sabios de Jerusalem que fueron escogidos por el Sanhedrín o Concilio de los Judíos?

Rabi Gaón asintió:

—¿No es verdad que ellos escribieron la palabra PARTHENOS que significa "Virgen"?

—Rabi Gaón asintió.

—¿Qué opina, Rabi Gaón, de la venerable Versión de los Setenta que nos viniera de Dios por mano de sus siervos los hijos de Israel? ¿Es Palabra del Altísimo?

Rabi Urías Gaón respondió con una venia de asentimiento.

* * *

El debate parecía haber terminado en su fase inicial y de común acuerdo. ¿Qué más podría añadir Rabi Gaón?

Su Señoría permaneció de pie y con sus dos manos extendidas hacia el suelo dio a entender que se mantenía a la espera. Entonces Rabi Gaón empezó a hablar:

—Permítame, su señoría, agradecerle por haber invitado a sus súbditos a este honorable Ayuntamiento. Permitidme los emisarios de su Majestad el Rey y las autoridades de Castilla aquí presentes, agradeceros la invitación de estudiar juntos, cristianos y judíos los oráculos sagrados que pertenecen por igual a Israel y a la Santa Madre Iglesia.

Después de una breve vacilación, prosiguió:

—Permitidme todos responder la pregunta de su Señoría: La venerable Versión de los Setenta es fiel traducción de los oráculos divinos escritos en hebreo. Y la palabra griega *parthénos* es fiel traducción de la palabra hebrea *almáh*, porque también significaba "mujer joven" en el griego del período helenístico. Y el texto en cuestión se refiere a. . .

Y concluyó:

—A la esposa de. . . de Isaías el Profeta.

* * *

La sala se llenó de bullicio, al cual puso fin un enérgico golpe de báculo. Y a una venia del Presbítero, Rabi Gaón continuó:

—Usted sabe, Señor Obispo, que el profeta Isaías ha escrito acerca de su propio hijo, Imanuel, ¿verdad?

El Obispo respondió con una desganada mueca y le pidió que continuara.

—Y en cuanto a su joven mujer, la Profetisa, previamente había tenido a su primer hijo, Shear Yashuv. . .

El Obispo dirigió una mirada cautelosa a los emisarios de su Majestad el Rey, y le dijo:

—Prosiga.

—Isaías estaba casado con esta joven de quien no sabemos su nombre. Pero los nombres de Isaías y de sus hijos sabemos que portaban un mensaje profético para Israel.

Su Señoría le interrumpió:

—¿Qué significa el nombre del Profeta?

Y respondió:

—Significa “la salvación proviene del Señor”.

* * *

El público escuchaba incómodo ante la perspectiva de una agotadora homilía, pero los apóstoles castellanos tenían la mirada fija en los labios de Rabi Gaón, quien prosiguió a decir:

—El significado del nombre de su hijo Sheár Yashuv es “un remanente volverá”, es decir, volverá a su Dios en un contexto de apostasía. Y el nombre de su segundo hijo, Imanuel, significa “Dios está con nosotros” y proclama el mensaje de que en medio de las peligrosas circunstancias en que vivían en el reino de Judá en medio de poderosos imperios hostiles, tenían razones para confiar que su Dios estaría con ellos.

Prosiguió:

—Su tercer hijo se llamó Mahershalaljasbaz.

Cuando pronunció el nombre de esa pobre criatura, todos en la sala prorrumpieron en carcajadas, pensando a qué padre pudo habérsele ocurrido bautizar a su hijo con semejante nombre impronunciable.

* * *

Rabi Gaón prosiguió:

—Eran los días de la coalición de Siria y el reino de Israel con el objetivo de anular para siempre la dinastía de David y al reino de Judá. ¡Imaginaos a Israel aliado con su archi-enemigo, Siria, contra su hermano Judá. Eran los días de Acaz, rey de Judá, medroso como creyente y como estadista, contrastado con la firmeza del joven Isaías que buscaba fortalecerle en medio de tan difícil situación.

Tantos datos históricos comenzaron a marear a los presentes, pero el Obispo le escuchaba con atención.

—En el pasuq 130 Isaías relata: “Entonces se le informó a la familia de David diciendo: ‘Los sirios acampan en Efraim.’ Y se le estremeció el corazón (a Acaz), y el corazón de su pueblo, como se estremecen los árboles del bosque a causa del viento.” —Ante la cercanía de los aguerridos sirios, Acaz se apresuraría a buscar la protección de Asiria, pero Isaías le exhorta a no comprometer de ese modo la independencia de Judá y le anima a poner su confianza en el Señor Dios de Israel—.

Rabi Gaón prosiguió:

—Isaías le conminó a pedir de Dios una señal que le convencería de la certeza de su consejo. Y ante la negativa del rey, le dijo: “Entonces el mismo Señor te dará la señal: LA JOVEN CONCEBIRA Y DARA A LUZ UN HIJO Y LLAMARA SU NOMBRE IMANUEL. El comerá leche cuajada y miel, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno. Ciertamente, antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes de quienes tienes miedo, será evacuada.”

* * *

El Obispo de Guadarrama no podía negar la veracidad de la exposición de Rabi Gaón, y dirigió su estrategia por la vía más corta:

—Decidme, ¿Isaías fue realmente profeta?

—Sí, su excelencia. Ha sido el más grande profeta de Israel después de Moshé Rabéinu.

—Y sus palabras que hemos leído, ¿son acaso una profecía?

—Sí, su Señoría; lo son.

—¿Una profecía mesiánica?

—Podría ser, pero en ese contexto la “joven” era esposa de Isaías, que en esos días ni siquiera habría estado encinta.

—Entonces la señal requería también de un acto de fe de parte del Profeta, ¿verdad Rabi Gaón? En el sentido de que su profecía se refiriera también a la liberación definitiva a que se refiere San Mateo. . .

—La visión del Profeta primero tendría relación con un hecho inmediato. Hasta es posible que cuando Isaías pronunciaba sus palabras proféticas ante el rey, la muchacha simplemente se apareció por allí, estirando su cabeza de puro curiosa.

* * *

La audiencia prorrumpió en carcajadas, porque en ese preciso momento pasó de largo por la puerta que daba al balcón interior una hermosa muchacha ataviada de gala para la celebración de la victoria. Era la sobrina del alcaide, de abundantes rulos, que graciosamente cuidaba no producir ruido con sus finos zapatitos de charol y de no estropear el borde de su vaporoso vestido de seda.

El Obispo quiso congraciarse con la audiencia y le dijo a Rabi Gaón:

—¡No me diga usted que la muchacha se quedó preñada por curiosa!

El público estalló de nuevo en carcajadas, y el Obispo se revistió de un aire condescendiente:

—Me pregunto, ¿dónde tendría lugar esa conversación del rey para que se apareciera providencialmente la esposa de Isaías? ¿No sería aquí, en el Ayuntamiento?

Nuevas carcajadas casi impidieron escuchar lo que dijo Rabi Gaón:

—Fue en la casa del joven Isaías. ¿Dónde más pudo haber sido?

—¿El rey estaba en casa de Isaías?

—Si con decirle que la frecuentaba. . . Porque Isaías también era de la familia del rey David. Inclusive, he oído decir que Acaz era su compadre, padrino de su hijo Mahershalaljasbaz.

¡De nuevo más carcajadas a costillas de esa pobre criatura de Dios!

* * *

Rabi Gaón rogó que se le dejase terminar:

—El hijo del profeta, Imanuel Ben Yeshayáhu, nacería alrededor del 729, coincidiendo con la invasión de Tiglat Pileser III, rey de Asiria, al reino de Israel. Y cuando se aproximaba a los siete años se produciría ese fenómeno: Una superabundancia de leche de las vacas que los israelitas abandonaron en sus campos por acudir a Samaria a refugiarse ante el avance de Shalmanazar V, sucesor de Tiglat Pileser III. Ese año, 722, Samaria fue destruida y el territorio de Israel evacuado a causa de la cautividad de Israel a Asiria.

Y dando a entender que terminaba, añadió diciendo:

—Estos hechos son una clara manifestación de que "¡Dios está con nosotros!"

* * *

El aire triunfalista con que dijo las palabras "¡Dios está con nosotros!" le dio a entender al Obispo que sería abominable echar a perder el espíritu de festival que de repente se había producido en la audiencia. Por otro lado, no quiso dar a entender que el debate teológico hubiera terminado en empate.

Ante este dilema, y como las cosas habían tomado más tiempo de lo previsto, se decidió postergar el final del debate hasta nueva convocatoria.

El Obispo conminó a los castellanos a festejar la victoria dentro de sus casas. Los alguaciles se encargarían de arrestar a los que intentasen sacar su regocijo a la vía pública.

En primer lugar salieron el Presbítero y los apóstoles castellanos, en medio de aclamaciones. Los hijos de Israel salieron por la puerta trasera, escoltados por los alguaciles, con órdenes perentorias de responder por su seguridad.

* * *

La Vulgata, la Septuaginta y la Biblia del Rey Alfonso fueron acomodadas en un cofre y conducidas al Palacio Arzobispal. Pero el Obispo no descendió junto con todos los demás. El se quedó en una pequeña sala contigua, provista *ex profeso*.

Mientras sus acompañantes esperaban en las graderías, su Señoría tuvo curiosidad de acercarse a la mesa donde había estado colocado el rollo del Profeta Isaías y entró solo a la sala del debate.

El mueble seguía cubierto con su paño azul, esperando el momento para ser conducido a la mansión de Rabi Gaón en estricto privado.

* * *

Cuando el Obispo tocó el mueble, del fondo oscuro de la sala alguien se adelantó, y el Obispo le preguntó:

—¿A ti te han dejado para resguardar este altar?

Respondió;

—No.

—Entonces, ¿quién eres, y qué haces aquí?

Respondió:

—¿Por qué me lo pregunta si me conoce bien?

El Obispo se amedrentó ante tal osadía:

—Yo no te conozco. ¿Qué haces aquí? ¿No sabes que es peligroso haberte quedado solo cuando todos los tuyos salieron apresuradamente en pos de San Isaías y Rabi Gaón?

El extraño le preguntó:

—¿Por qué no le dejaste terminar? No me respondas, porque yo sé por qué, y me he quedado para agradecerte.

—¿A qué te refieres? No te entiendo. ¿Por qué me has de agradecer?

—Porque nos dejaste ganar el debate teológico.

—¿Qué ganaron el debate? ¡Semejante atrevimiento!

—Bueno, no exactamente eso; pero al interrumpir el debate nos salvaste la piel.

* * *

El Obispo empezó a sentir consternación.

Le dijo:

—Yo le dejé decir todo lo que tuviera que decir, hasta que victorioso dijo: “¡Dios está con nosotros!”

Y el advenedizo le respondió:

—En ese punto él recién empezaba su argumentación, y tú lo sabías. ¿Por qué no le dejaste terminar?

—Pero, ¿qué más podría haber dicho?

—Lo que pudiera haber dicho, no lo sé. Pero yo sé lo que hubiera dicho yo en su lugar.

* * *

El Obispo sentía miedo al hablar con alguien tan osado, mientras su séquito había subido unas gradas para esperarle en la puerta. Escuchaban su voz que conversaba, pero no escuchaban la voz de su interlocutor.

La curiosidad le doblegó y volvió a preguntar:

—¿Qué hubieras añadido tú en su lugar?

—Que la Versión de los Setenta es correcta, pues *parthénos*, “virgen”, también significaba “mujer joven” en el griego de ese tiempo.

—¿Y qué sabes tú del griego de ese tiempo?

El judío reacomodó sobre sus hombros su descolorido *talit* y le dijo:

—¡Oh! Yo domino el griego. Pero déjame decirte que el mensaje principal no está en la palabra *parthénos*, sino en las palabras “Dios está con nosotros”, que forman el nombre *Imanuel* del hijo de Isaías y del hijo de. . .

—El hijo de Isaías, ¿y el hijo de quién más? ¿De su mujer, la profetisa?

—Del hijo de Miriam.

—¿De cuál Miriam?

—De la Virgen María.

* * *

El Obispo se concentró en las facciones de su interlocutor. Hablaba con un acento extranjero. Su ropa y su manto parecían estar sobre su cuerpo mucho tiempo, pero su olor era fresco y fragante, como olor de santidad. Ahora, al escuchar sus palabras conciliatorias extendió ambas manos por encima del altar de la Toráh para acariciar la cabeza del judío, y le preguntó:

—Tú, ¿quién eres, hijo mío? ¿Se puede saber cuál es tu nombre?

—Me llamo Levi Matay.

Al decir su nombre, sus mejillas se desvanecieron y su cabeza desapareció de entre las manos del Obispo.

Cuando los de su séquito entraron a la sala por él, encontraron al prelado desvanecido sobre el altar de la Toráh.

* * *

Al cabo de siete días el Obispo de Guadarrama fue visitado por varios prelados y teólogos de Castilla para reflexionar sobre el debate. En la fecha en que se esperaba tuviese lugar la parte final estaba convaleciente, por lo cual se lo tuvo que postergar, y en realidad no se lo volvió a convocar.

Cierta tarde de sol el Obispo descansaba sobre un mullido sillón de cuero junto a una ventana en uno de los pasadizos del Palacio Arzobispal y volvió a sentir un tenue desvanecimiento. Y se le apareció el judío cubierto de su *talít* desteñido y fragante.

El Obispo le preguntó:

—¿Cómo adivinaste que quería hablar contigo? ¿Cómo pudiste entrar aquí, si todos los accesos están vigilados? Quedaron pendientes algunas preguntas, pero antes que nada dime tu nombre. . . No lo he podido recordar.

—Me llamo Levi Matay.

—¿Por qué me dijiste que el mensaje central del Evangelio de Mateo no está en la palabra *parthénos*, “virgen”, sino en el nombre simbólico *Emanuel*?

—*Imánu-El*, “Dios está con nosotros”.

* * *

El rostro del judío se llenó de alegría cuando pronunció las palabras “Dios está con nosotros”. Lo hizo con el mismo aire triunfalista del rostro de Rabi Urías Gaón. Pero cuando el Obispo le iba a recriminar su osadía y por celebrar de antemano la victoria, volvió a sentir un leve vahído que le impidió continuar.

El judío volvió a hacer aquel ademán de reacomodar su manto sobre sus hombros, y le dijo:

—No receles el hecho de que Dios está con nosotros, con los hijos de Israel, porque. . .

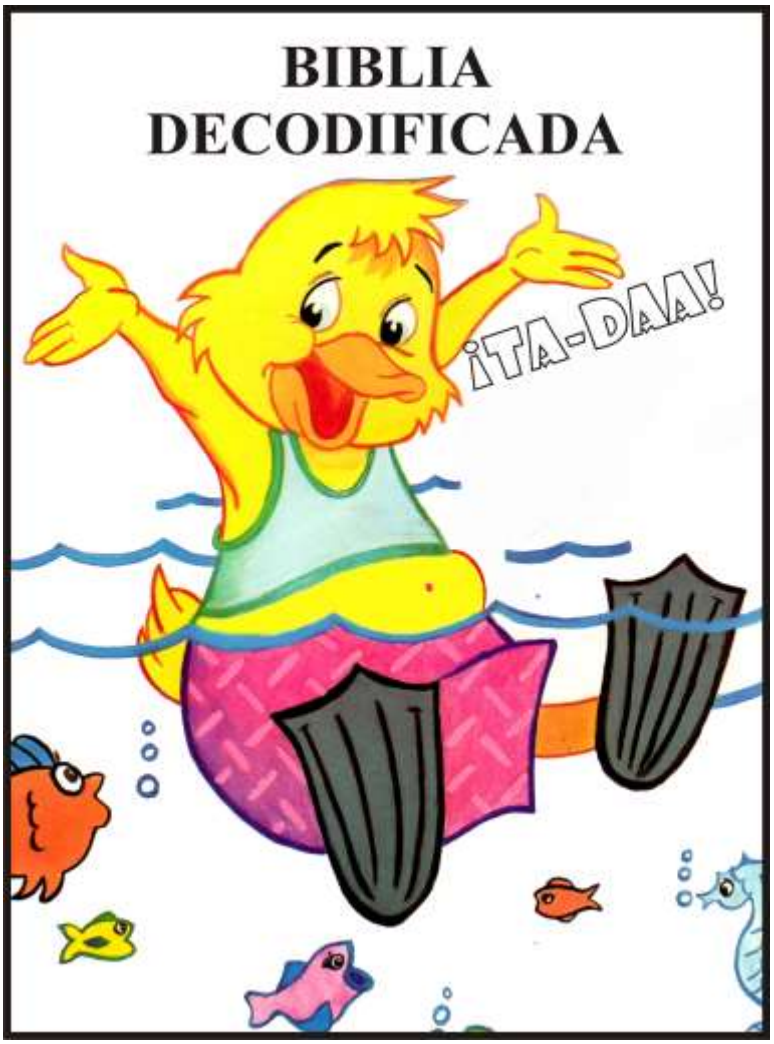
Le dijo el Obispo:

—¿Por qué siempre dejas tus frases inconclusas? ¿Por qué te jactas tanto de que Dios está con vosotros?

Sonrió cariñosamente, y acariciándole la mejilla le respondió:

—Porque él también está con vosotros, como lo ha dicho, y yo tomé nota de sus palabras con toda exactitud: “¡Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo!”

Y cuando pronunció las palabras “hasta el fin del mundo”, extendió su mano de ternura hacia el Prelado y con un ágil movimiento de sus dedos le cerró los párpados, justo cuando su Señoría alcanzó a pronunciar una sola palabra: “Amén”.



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!

Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!

¡Caminando por la Vida!

LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

- Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
  Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el enlace, ***Biblioteca Inteligente***.
- Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, ***Biblioteca Inteligente***.
- Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, ***Antologías de Historias Cortas***.
- Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, ***Biblioteca Inteligente***.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, ***Biblia Decodificada***.
- Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, ***Biblia RVA***.
- Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.

VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*

www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651